



TRABAJO DE FIN DE GRADO

**LA DIVERGENCIA DE CONDICIONES EXPLICATIVAS EN
LA APARICIÓN DE PARTIDOS POLÍTICOS EN CLAVE
POPULISTA SEGÚN LA IDEOLOGÍA**

A DIVERXENCIA DE CONDICIÓNNS EXPLICATIVAS NA APARICIÓN DE
PARTIDOS POLÍTICOS EN CLAVE POPULISTA SEGUNDO A IDEOLOXÍA

DIVERGENCE OF EXPLANATORY CONDITIONS IN THE EMERGENCE OF
POPULIST POLITICAL PARTIES ACCORDING TO IDEOLOGY

LARA RAÑA CORTIZO

GRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y DE LA ADMINISTRACIÓN

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

CURSO ACADÉMICO 2019/2020

JULIO 2020

Tabla de contenido

1. Introducción: planteamiento del problema y delimitación del tema, exposición de las preguntas de investigación, objetivos y justificación.....	6
2. Revisión de la literatura: panorámica de la teoría existente y presentación de tres aproximaciones metodológicas al concepto de populismo	8
2.1. Tres aproximaciones metodológicas al estudio del populismo: lógicas discursiva, estratégica e ideológica	11
3. Formulación de una teoría propia: desarrollo de hipótesis de investigación y conceptualización	18
3.1. Conceptualización y operacionalización de condiciones explicativas.....	21
3.2. Selección de casos o unidades de análisis	28
3.3. La selección de la variante fuzzy-set QCA para la construcción de una matriz de datos: preparación de las condiciones y otros pasos necesarios para la calibración.....	33
4. La funcionalidad de la matriz calibrada: análisis exhaustivo de la investigación a partir del software fsqca 3.0.....	42
4.1. Preparación de la matriz de datos para el uso del software fsqca 3.0: calibración de las condiciones difusas y previsión del análisis fuzzy	43
4.2. Análisis de condiciones necesarias.....	45
4.3. Construcción de Tablas de Verdad y análisis de condiciones suficientes.....	49
4.3.1. Tabla de Verdad para la ocurrencia del resultado [cR].....	49
4.3.2. Análisis de condiciones suficientes para el resultado [1]	51
<i>Soluciones parsimoniosa e intermedia</i>	52
<i>Solución compleja</i>	56
4.3.3. Tabla de Verdad para la no ocurrencia del resultado, [\sim cR].....	58

4.3.4. Análisis de condiciones suficientes para el resultado [0].....	59
<i>Soluciones parsimoniosa, intermedia y compleja</i>	59
4.4. Gráficos en QCA: XY Plots	62
5. Interpretación de los resultados: extracción de conclusiones, implicaciones de la investigación y otras percepciones del análisis	66
Bibliografía.....	71

Índice de tablas y gráficos

Tabla 1. <i>Aproximaciones metodológicas del populismo</i>	14
Tabla 2. <i>Operacionalización de conceptos</i>	25
Tabla 3. <i>Selección de las unidades de análisis</i>	30
Tabla 4. <i>Matriz de datos</i>	42
Tabla 4.1. <i>Matriz de datos calibrada</i>	44
Tabla 4.2. <i>Análisis de condiciones necesarias para la ocurrencia de [cR]</i>	47
Tabla 4.3. <i>Análisis de condiciones necesarias para [~cR]</i>	48
Tabla 4.4. <i>Tabla de Verdad para [cR] (1)</i>	50
Tabla 4.5. <i>Tabla de Verdad para [cR] (2)</i>	51
Tabla 4.6. <i>Cuadro de diálogo: sentido de las condiciones</i>	53
Tabla 4.7. <i>Solución parsimoniosa</i>	54
Tabla 4.8. <i>Solución intermedia</i>	55
Tabla 4.9. <i>Solución compleja</i>	57
Tabla 4.10. <i>Tabla de Verdad para [~cR]</i>	58
Tabla 4.11. <i>Cuadro de diálogo: expectativas direccionales para [~cR]</i>	59
Tabla 4.12. <i>Soluciones parsimoniosa e intermedia</i>	60
Tabla 4.13. <i>Solución compleja</i>	61
Gráfico 4.1. <i>Relación SOL1 para [cR]</i>	64
Gráfico 4.2. <i>Relación SOL2 para [~cR]</i>	65

Lista de acrónimos y abreviaturas

AAA-PBP: Solidarity–People Before Profit, Alianza Antiausteridad–El Pueblo Antes que el Beneficio en español

AD: Alternativa Demócrata (Alternattiva Demokratika, originalmente)

AfD: Alternative für Deutschland, Alternativa para Alemania en español.

ADR: Partido de la Alternativa Reformista Demócrata, Alternativ Demokratesch Reformpartei en luxemburgués

ERKE: Conservative People's Party of Estonia –Eesti Konservatiivne Rahvaerakond, originalmente–, es el Partido Popular Conservador de Estonia

FPÖ: Partido de la Libertad, conocido en alemán como Freiheitliche Partei Österreichs.

fsQCA: fuzzy-set Qualitative Comparative Analysis, técnica de conjuntos difusos del Análisis Cualitativo Comparado

INUS: Insufficient but Necessary part of a condition which is itself Unnecessary but Sufficient for the result, insuficiente pero necesaria de la configuración en cuestión, la que a su vez es innecesaria pero suficiente para producir el resultado, en español

KPV: ¿A Quién Pertenece el Estado? –Who Owns the State?, originalmente–

M5S: Movimento 5 Stelle o Movimiento 5 Estrellas en español

MSDO: Most Similar cases with Different Outcomes, casos similares con diferente ocurrencia del fenómeno a analizar

NVA: Nueva Alianza Flamenca –Nieuw-Vlaamse Alliantie–

PIB: Producto Interior Bruto

PVV: Partido por la Libertad de los Países Bajos, Partij Voor de Vrijheid

QCA: Qualitative Comparative Analysis, Análisis Cualitativo Comparado en español

SME-RODINA: Nosotros Somos la Familia, originalmente en eslovaco Sme Rodina

SNS: Slovenska nacionalna stranka, Partido Nacional Esloveno en español

SYRIZA: Coalición de la Izquierda Radical greca, Synaspismós Rizospastikís Aristerás

UP: Unidos Podemos

VAS: Alianza de la Izquierda (Vasemmisto, en finés)

1. Introducción: planteamiento del problema y delimitación del tema, exposición de las preguntas de investigación, objetivos y justificación

La definición del problema marca el inicio de cualquier investigación. Entendida como “una demarcación conceptual abierta en múltiples sentidos” (Ruiz Olabuénaga, 2007), se caracteriza a través de la delimitación provisional de la situación *objeto de estudio*, de modo que sirve para orientar los primeros pasos del presente proyecto.

En este sentido, el problema de investigación, que se halla entre la generalidad del ámbito de la ciencia política en el cual se inserta, que en este caso concreto es la teoría política del populismo, y la particularidad del caso o, en su defecto, casos de estudio, seleccionados y ubicados en un contexto específico, contiene la controversia existente en torno a la emergencia de actitudes populistas en clave ideológica indistinta respecto al espectro político de las recientes democracias constitucionales. Por tanto, la investigación se remite a por qué surgen fenómenos populistas dentro de los parámetros de la izquierda, pero también dentro de la derecha ideológica. Es decir, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué factores promueven el engendramiento de populismos de izquierda?
- ¿Cuáles son los que facilitan la emergencia de populismos de derecha?
- ¿Cómo el contexto, en todas sus dimensiones, da forma a dicho fenómeno y, conjuntamente, cómo este último reacciona afectando al cambio político?
- Y, por último, ¿podrían deberse la ambigüedad y vaguedad conceptuales intrínsecas al concepto a su gestación desde orígenes ideológicamente distintos?

Por consiguiente, la metodología se basará en realizar una comparación de experiencias populistas de ambos sentidos ideológicos, en referencia a la escala izquierda derecha, con el fin de determinar en qué se diferencia un populismo de izquierda de un populismo de derecha y, por otro lado, qué bases comunes poseen en torno al concepto. Esto implica seleccionar evidencias de fenómenos populistas en el intento de aplicar el método comparado y extraer las conclusiones pertinentes en relación con los objetivos prefijados, proceso que, de forma ineludible, no está exento de dificultades.

Respecto a los citados objetivos, el desarrollo de esta investigación pretende avanzar, en primera instancia, en la teoría sobre el tema. El análisis de conductas populistas en las democracias constitucionales contemporáneas representa un acceso a la clarificación del

concepto, es decir, debe servir a la elaboración conceptual mediante la aclaración previa del significado de los términos empleados en el proceso del mismo. Además, como objetivos particulares, se pretende la consecución de lo sucesivo:

- A través del proceso de acumulación de juicios válidos, se desea determinar aquellos factores considerados promotores de un populismo ideológicamente de izquierda.
- Así mismo, también se han de averiguar aquellos otros elementos que inspiran actitudes populistas de derecha.
- Determinar la influencia del marco circunstancial en la formación del populismo y su afectación al proceso político.
- Y, por último, inquirir si su ambigüedad como concepto se debe a su controvertida gestación, a través de contextos ideológicamente dispares.

El populismo, que se presenta a través de la experiencia histórica como un fenómeno de carácter persistente y dúctil, ha suscitado un gran interés por parte de la comunidad científica, siendo uno de los conceptos más reiterados en la literatura sobre ciencia política del siglo XXI, dada su oportuna utilidad en la comprensión de la actual realidad social y/o política. Este hecho se ha intensificado tras observar su capacidad para generar comportamientos políticos controversiales, sobre todo, insertado en un panorama democrático constitucional representativo, agregando valor al entendimiento de la política de partidos, hecho que justifica, en parte, la selección del tema.

El principal foco de atención por parte de la literatura académica ha sido proveer al populismo de una teoría común. Es recurrente la puesta en consideración y necesario desarrollo de una “teoría integral” que permita capturar el fenómeno taxativamente dentro del contexto de nuestras democracias contemporáneas. Esto deviene de la subjetividad de la noción de “populismo”, que es fácilmente apreciada tanto con relación al marco circunstancial en el que se inserte, debido a su carácter fuertemente dependiente, como a las preferencias sociopolíticas de los agentes implicados. De ello se desprende la ya citada problemática teórico-académica que le rodea¹, es decir, el uso del mismo concepto en la delimitación de distintas representaciones prácticas, hecho que aumenta el peso relativo de las conclusiones que puedan

¹ El principal problema teórico del concepto de populismo gira en torno a la ambigüedad conceptual, esto es, la desvinculación entre el término o palabra y el conjunto de características ideales asociadas al mismo, el significado; además, también se produce una vaguedad conceptual derivada de la no reciprocidad entre el significado y la parte de la realidad que se pretende designar –referente–.

ser extrapoladas del presente documento y aporta una evidencia más sobre la pertinencia del proyecto en curso.

A continuación, se expone una revisión de la literatura existente acerca del populismo para continuar con la presentación de la teoría propia, la cual será examinada a través de la variante *fuzzy QCA* –explicada en lo sucesivo– con el fin de dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas y la consecución de los objetivos.

2. Revisión de la literatura: panorámica de la teoría existente y presentación de tres aproximaciones metodológicas al concepto de populismo

La existencia de una multiplicidad de concepciones acerca del populismo demuestra, más si cabe en esta investigación, la utilidad de la consulta bibliográfica. Este procedimiento es conveniente respecto a la correcta construcción del marco teórico que oriente el análisis, aunque ello represente el examen de un conjunto casi insostenible de diferentes materializaciones del mismo fenómeno, en referencia al carácter maleable y perseverante que lo identifica.

Esta ductilidad que denota el populismo ha supuesto una masiva producción académica acerca del tema. La versatilidad, derivada de sus heterogéneas expresiones, es una de las principales causas justificativas del conglomerado académico que se apila en torno al mismo. En consecuencia, es preciso avanzar por medio de éste. No obstante, es debido considerar tres de las aproximaciones metodológicas más recurrentes, hecho que permite aumentar la exhaustividad del estudio al fundamentarlo a través de la concreción del enfoque de análisis.

Por otro lado, el carácter resiliente del populismo emana de su prevalencia en el tiempo y el espacio, y así se percibe a través de su trayectoria histórica. El populismo se origina en la Rusia imperial de la segunda mitad del siglo XIX a partir del intrépido “socialismo campesino” de Aleksandr Herzen, considerado el padre precursor, aunque más tarde evoluciona hacia secciones más radicales, alejándose del ideal de comunitarismo holista originario (Walicki, 1971). En este sentido, también surge a finales del mismo siglo en Estados Unidos, pero lo hace en clave individualista, como movimiento de un campesinado particular, granjeros independientes y pequeños propietarios que dan lugar al denominado *prairie populism*, “populismo de pradera”. La constitución del *People’s Party*, el “Partido del Pueblo” (1892), marca el punto de inflexión en la trayectoria política del fenómeno, ya que esta misma tónica es extendida y reinventada en más países (Kazin, 1995). Prueba de ello es Latinoamérica, cuya

forma de hacer política ha representado para la disciplina, en muchos casos, una diligente descripción del populismo².

En esta línea cronológica, cabe destacar que es a partir de la celebración de una conferencia en la prestigiosa *London School of Economics*, la denominada *Conference on Populism* (1967), que los denominados “teóricos pioneros”, Guita Ionescu y Ernest Gellner, deciden compilar y publicar las actas en formato libro, *Populism* (1969). De este modo, se constituyen como el punto de referencia del origen de la teoría política del populismo, representantes de la primera generación de la “erudición del populismo”. Por consiguiente, el estudio sistemático y contemporáneo del fenómeno en cuestión surge, como tal, a finales de 1960, encadenando cuatro generaciones diferenciadas en lo relativo al contenido, ya que, tanto la evolución como su parte intrínseca, el cambio, han sido factores determinantes de que en cada generación u ola hayan predominado distintos fenómenos empíricos, observados desde prioridades metodológicas y teóricas diferentes, específicas del momento histórico concreto y al hilo de una agenda de investigación particular.

En la primera ola de erudición del populismo se exalta cómo éste se manifiesta de forma tan diversa, tanto con relación al contexto como a la forma, y de ella se rescata una de las preguntas de investigación más agudas acerca del fenómeno populista: ¿posee una unidad subyacente o, por el contrario, abarca una “multitud de tendencias desconectadas”? (Ionescu y Gellner, 1969). Esta cuestión hace referencia a *qué es* verdaderamente el populismo, hecho que libera una gran extensión conceptual sin organización previa de su intención.

La segunda ola se tradujo, por su parte, en el denominado “populismo clásico”, que duraría hasta la década del noventa del siglo XX para dejar paso al “populismo tardío” y, más tarde, a los “neopopulismos”. El populismo clásico hace referencia al populismo desarrollado, sobre todo, por los académicos propios de América Latina. En esta parte cobran peso los determinantes socioeconómicos –característica propia de los citados populistas latinoamericanos–, los cuales se constituyen como base en la articulación del concepto a través de dos enfoques distintos. El primer enfoque catalogaba al fenómeno populista como un “fenómeno orientado a las masas”, mientras que el segundo lo asimilaba al marxismo estructural, en el sentido de movimiento multiclase. En general, el populismo fundamentó una

² De hecho, algunos historiadores, como Rubén H. Zorrilla, ubican el origen del populismo en Latinoamérica, representado por medio del caudillismo oligárquico a principios del siglo XIX.

respuesta coherente a los procesos de metamorfosis social y económica (Drake, 1982). Además, Kurt Weyland expresa que el populismo clásico permitió la incorporación al proceso político de aquellos sectores que habían estado excluidos (Weyland, 2001). Gino Germani ya había matizado esto último, observando al populismo como una “forma de dominación autoritaria”, fenómeno específico de la semiperiferia mundial y de las circunstancias históricas y políticas del desarrollo socioeconómico, ligado a la transición a la modernidad (Germani, 1978). De hecho, la perspectiva concreta del primer enfoque se basó, sustancialmente, en la teoría de la modernización, por lo que no es de extrañar que en esta etapa del populismo se profundizase en la apertura de instituciones, así como en la movilización de las masas populares bajo la promesa de una transformación social a su favor. Sin embargo, desde la óptica del marxismo estructural, el populismo se instauró como una *fase histórica*, caracterizada por movimientos multiclasistas, movimientos de masas que integraban tanto a la burguesía industrial, como a las clases medias y bajas, las clases proletarias, y que defendían la redistribución del ingreso, el incremento del salario mínimo y la organización sindical.

Durante las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX, surtió su efecto el populismo tardío que mostraba un decaimiento en su propio desarrollo, y dejaba paso a los políticos *outsiders* de la década de los noventa. Éstos, como bien expone Martín Ruiz, “surgieron en un momento de tensión política, vacío de liderazgo y crisis socioeconómica como catalizadores de la protesta ciudadana y del desencanto con el modo de funcionamiento de la democracia [...]” (Ruiz, 2017). En esta parte, cobra real importancia el liderazgo verdaderamente carismático, e incluye, asimismo, una nueva dimensión en su caracterización, el apoyo popular.

Finalmente, la perspectiva política instrumental del populismo toma relevancia en la tercera ola de erudición, sobre todo insertada en un contexto de colapso de las formas institucionalizadas de representación política. Ineludiblemente, esta generación del estudio del populismo enlaza con su análisis contemporáneo y, de alguna forma, con el proyecto de investigación en curso, como se podrá comprobar en lo sucesivo.

Este repaso de la bibliografía efectiva sobre populismo traslada al lector, de forma superficial, un desconocimiento del significado del concepto, que se asimila a un “cajón de sastre”. Un punto de conexión entre autores que defienden distintas teorías para el populismo es la tendencia de delimitar el concepto en base a una inherente ambigüedad conceptual, la cual es digerida como una de las principales razones por las que dotarlo de definición resulta un proceso tan complejo. Por otra parte, otro de los puntos de encuentro es la imprecisión

connotativa, esto es, la apreciación de que el populismo posee un significado no directo pero asociado siendo, además, ambiguo.

La construcción teórica de una definición del concepto está estrechamente ligada al dispar entendimiento del mismo, es decir, la existencia de indeterminaciones normativas, las cuales suelen ser entendidas, bien mediante su percepción como “aberración política” (Canovan, 1999), o bien como “correctivo a la democracia” (Mudde y Kaltwasser, 2012), discernimiento que resulta, como es evidente, incompatible. Giovanni Sartori explica esto a través de la calificación del populismo como “concepto de objeto”, siendo utilizado imparcialmente en la identificación de diferentes referentes, es decir, la realidad de la cual es elemento designativo (Sartori, 1984). Volveremos sobre Sartori en la inevitable cimentación teórica propia del populismo, dado que el estudio del mismo cobra un énfasis renovado en las últimas décadas aumentando más aún su extensión, apuntalando el evidente estiramiento conceptual, además de una significativa pero esperable, incluso lógica, confusión empírica.

Ciertamente, cohabitan un sorprendente número de diferentes acepciones que, de forma inexorable, emanan de las diversas perspectivas teóricas bajo las que se ha examinado el populismo. Por ello, es preciso traer a colación el enfoque ideacional como uno de los más reiterados en el análisis comparado del fenómeno. Sin embargo, como introducción al que será el punto de vista a través del cual se desarrolle el presente documento, se presentan tres aproximaciones teórico-conceptuales –discursiva, estratégica e ideológica– que, derivadas de las obras de Benjamin Moffitt y Simon Tormey, así como de Teun Pauwels y otros, son abstraídas y expuestas a continuación para asociar aquellas definiciones susceptibles de ser tenidas en cuenta de cara a la construcción de la definición propia (Moffitt y Tormey, 2013; Pauwels, 2014).

2.1. Tres aproximaciones metodológicas al estudio del populismo: lógicas discursiva, estratégica e ideológica

Son cuantiosos los autores que han estudiado el populismo desde la perspectiva discursiva. La relación dialéctica entre la ideología y el discurso se articula en base a la construcción de una retórica específica, la “retórica populista”. Es decir, la apelación al poder de la gente común o soberanía popular, en confrontación al orden establecido, esto es, el *establishment*. En este sentido, observar al populismo como discurso político es, además, verlo desde una óptica de estilo político. Éste es ejercido por la figura del líder que, a su vez, “encarna” –representa– la

volonté générale, por medio de un uso particular de la comunicación política. Es necesario, por tanto, aclarar que las características que mitifican al líder, y lo urden como líder carismático, no son ni debieran ser definitorias del núcleo duro del concepto. No obstante, la dimensión discursiva puede representar una extensión de este último.

Noam Gidron y Bart Bonikowski expresan que la retórica populista es la que construye la política como la lucha moral y ética entre el pueblo y la *oligarquía* (Gidron, N. y Bonikowski, B., 2013). En particular, es preciso apuntar que el término oligarquía puede ser, en esta parte, extrapolado a todo orden conformado y observado como élite corrupta a través de los ojos del conjunto popular, o, para ser más exactos, como simple “enemigo”. Así mismo, toma constancia Kazin y su teoría de la “gramática populista” –que describe a partir de la gramática primaria del *People’s Party*–, la cual hace uso del lenguaje con un fin concreto (Kazin, 1995). En este sentido, el discurso que emana del populismo como producto de una relación antagónica es, indudablemente, una contraposición de los intereses de una colectividad moralmente superior frente a otra que se encuentra en una posición de poder y cuyas acciones –o inacciones– son opuestas a la primera.

Por otro lado, el populismo ha sido definido, desde el punto de vista estratégico, como un método de movilización de masas. Autores coetáneos como Ernesto Laclau o Michael Kazin apuntan como éste ha servido para integrar al proceso político democrático a determinados grupos o colectivos sociales que, hasta dicho momento, habían estado excluidos (Laclau, 2005; Kazin, 1995). Gidron y Bonikowski exponen, en esta misma tónica, tres “líneas de acción” a través de las cuales se ha ejercido el populismo como estrategia política (Gidron y Bonikowski, 2013). En primera instancia, mediante las elecciones políticas, es decir, la posibilidad de elegir entre distintas opciones, que confiere al constructo popular poder sobre el conglomerado político y modifica el comportamiento de este último. En segundo lugar, la organización política, concepción que asimila el populismo “como una estrategia política a través de la cual un líder personalista busca o ejerce el poder del gobierno basado en el apoyo directo, inmediato y no institucionalizado de un gran número de seguidores, en su mayoría no organizados” (Weyland, 2001). Por último, destacan otras formas de *mass mobilization* o movilización social, que según Robert Barr permiten observar el fenómeno populista como una combinación concreta de demandas, es decir, “un movimiento de masas dirigido por un extraño –*outsider*– o un rebelde que busca ganar o mantener el poder mediante el uso de apelaciones contra el *establishment* y los vínculos plebiscitarios” (Barr, 2009). En esta parte, Barr es tajante acerca de la incapacidad teórica que supone definir el populismo en términos programáticos, de

contenido o ciertamente ideológicos, dado que se trata de un concepto ideológico flexible cuyo contenido es, fundamentalmente, heterogéneo. Por otro lado, Robert Jansen afirma que dicha movilización populista hará referencia a “cualquier proyecto político sostenido a gran escala que movilice a sectores sociales ordinariamente marginados –en aceptación de la aportación de Laclau– en una acción política públicamente visible y contenciosa, al tiempo que articula una retórica nacionalista anti-élite que valoriza a la gente común” (Jansen, 2011).

Así mismo, es necesario introducir la relevancia que se le otorga al fenómeno populista en esta parte, en la constitución de partidos políticos, culmen de la organización política populista que, según Kenneth Roberts, varían tanto en tipo como en grado y poseen formas distintas según su interacción, entendida a través del grado de organización de la sociedad civil y el grado de organización del sistema de partidos (Roberts, 2007). El resultado es, por tanto, circunstancial, e insertado en un determinado contexto podrá derivar en un “choque social” entre constructo popular y élites arraigadas, en dependencia del grado de conflicto existente en dicho contexto particular. Este “choque” o división social es incentivado por la presencia del líder (Taggart, 2000), generalmente carismático, quien polariza la política a través del discurso populista. En referencia a éste, recordemos que se constituía de la relación antagónica entre dos entidades en confrontación. Por ello, mediante la “solidaridad”, las partes insatisfechas –comúnmente, el pueblo–, por el motivo que fuere, se aglutinan bajo la calificación de “sujeto histórico”, dado que pondrán en tela de juicio el entramado institucional, y darán pie a la aparición del populismo como “política alternativa”, representada a partir de partidos externos o *outsiders*, aunque también comience a gestarse el discurso populista dentro de los propios partidos principales.

Finalmente, la observación del fenómeno populista desde la óptica ideológica es, quizás, la técnica más común y recurrente en la disciplina académica para la configuración de la teoría política del populismo. Como concepto, la “ideología” es otro de los términos cuyo significado, al igual que ocurre con la definición de populismo, es variable e impreciso. Surge a partir de la teoría de la formación de las ideas de Destutt de Tracy (1801), Karl Marx y Friedrich Engels aportaron su connotación negativa –sentido original de “falsa conciencia”–, sin embargo, el concepto ha sobrepasado las demarcaciones de la teoría marxista. Sartori explica la ideología como “parte política de un sistema de creencias”, que combina una facción fuertemente cognitiva con elementos emocionales (Neira, 1986).

Michael Freedon, reconocido investigador de la *School of Politics*, entiende las ideologías como “sistemas de creencias ideológicas, que organizados en torno a tradiciones políticas

intentan fijar en un mundo de esencial contestabilidad/disputabilidad el significado mediante instrumentos de despolemización [de-contestación]” (Fernández Torres, 2014). Su máxima aportación es la categorización de las ideologías en “macro-” y “micro-ideologías”. El populismo se insertaría en el marco teórico de una micro-ideología, dado que no ofrece una respuesta a todas las cuestiones sociopolíticas de relevancia. Es lo que Freedon denomina “ideología delgada” –estructura morfológica restringida– (Freedon, 1996). Al respecto, Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser, al igual que, antes que ellos, Gary Goertz, exponen las implicaciones que supone reconocer al populismo como una ideología delgada, y postulan que éste es observado como un “conjunto particular de ideas cuya ambición y alcance son limitados” (Goertz, 2006; Mudde y Kaltwasser, 2012), dado que no puede ofrecer explicaciones ni argumentos válidos y complejos y, generalmente, se ajusta a las percepciones y necesidades de diferentes sociedades concretas.

En este sentido, es interesante traer a colación la aportación de Paul Taggart, quien le confiere al populismo un carácter “camaleónico” debido a su ductilidad, la cual incentiva la emergencia de los distintos subtipos que, a su vez, muestran articulaciones específicas de ciertos rasgos ideológicos particulares (Taggart, 2000). Básicamente, la aplicabilidad del populismo y su fácil adhesión a ideologías consideradas “plenas”, supone la síntesis perfecta en la creación de diferentes tipos de populismos.

Tabla 1. Aproximaciones metodológicas del populismo

	<i>Noción de populismo</i>	<i>Unidad de análisis</i>	<i>Método</i>
<i>Discursiva</i>	Forma retórica	Discursos políticos	Análisis interpretativo
<i>Estratégica</i>	Constitución de partidos políticos	Estructura de partidos Movimientos sociales	Análisis histórico-comparativo Estudio de caso
<i>Ideológica</i>	Conjunto de ideas	Partidos políticos Líderes políticos	Técnicas de investigación cualitativas

Fuente: Adaptación propia a partir de Gidron y Bonikowski (2013).

Una de las críticas refundadas sobre esta perspectiva a través de la cual se define –o intenta definir, en su defecto– el populismo, es la consideración de que éste tiene un uso “limitado”, en el sentido de que posee un carácter que denota la transmisión de ideas, pero únicamente por medio de la interacción con las denominadas macro-ideologías o tradicionales ideologías “gruesas y/o plenas”. Básicamente, este hecho evoca la evidente incapacidad del populismo como ideología para explicar la realidad en contraste con una cosmovisión, una ideología *completa*, ya que carece de base conceptual clara y comprensible, no posee una traducción del pensamiento que trascienda a un contexto particular, ni existe una oferta política como tal. El populismo como ideología se adecúa a las circunstancias, lo que da lugar a diferentes formas del mismo concepto que convergen, todas ellas, en el incremento de la delgadez conceptual característica del término (Stanley, 2015). No obstante, a pesar de la inhabilidad por constituirse como ideología política práctica, el populismo se entiende como una forma particular de construir lo político.

Seleccionar el enfoque ideacional, a pesar de las críticas existentes, supone explicar el fenómeno en todas sus dimensiones. Ya que, aunque la literatura da cuenta de diferentes aproximaciones metodológicas, desde la perspectiva comparada se esclarece que el punto de vista adecuado es el ideacional: observar al populismo como una ideología, aunque ésta se considere “complementaria”. De este modo, se integra tanto la dimensión discursiva, el estilo propio del populismo, como la dimensión estratégica, en la constitución de organizaciones políticas. Por ello, y aunque en la *Tabla 1*, basada en la aportación de Gidron y Bonikowski (2013), se establece un esquema de las aproximaciones teórico-conceptuales anteriormente expuestas, cabe destacar que se produce una simbiosis transversal, dado que desde una de ellas –en este caso, desde la ideológica– se logra integrar al resto.

Por tanto, el enfoque del presente proyecto es ampliamente ideacional: el populismo entendido como un conjunto de ideas que, ligado en la praxis a ideologías plenas cuya interacción sea mutuamente beneficiosa, logre engendrar partidos políticos o replantear los fundamentos procesuales de otros ya constituidos –objeto de estudio–, siendo la aproximación teórica más validada por la experiencia académica para desarrollar una investigación comparativa en clave cualitativa (Gidron y Bonikowski, 2013).

Empero, ¿qué dice la literatura acerca del populismo desde la aproximación ideológica? En referencia a la estructura de poder en la sociedad, y canalizando la definición del populismo a través de la óptica ideológica, ésta se articula en torno a tres elementos “clave” (Canovan, 1999).

En primer lugar, el antagonismo existente entre “el pueblo” y “la élite”. En segundo lugar, la reivindicación del restablecimiento de la soberanía popular. Y, en tercer lugar, la premisa de que la política debe ser la expresión directa de la voluntad general del pueblo –*volonté générale rousseauniana*–, hecho que se desprende, además, de un énfasis añadido a formas de democracia directa frente a la generalidad del sistema representativo.

De acuerdo con estos conceptos, que son postulados como fundamentales, están aceptados comúnmente por la disciplina académica y, además, aparecen representados a través de la experiencia, lo cual los acredita empíricamente. En este sentido, la gente común, el denominado “pueblo”, representa un cuerpo colectivo y homogéneo, característica que no pretende dar cuenta de la asimilación entre los componentes del mismo³, sino que se basa en la existencia de rasgos particularmente específicos comunes a todos ellos y en estrecha relación con la identidad sustantiva compartida. Obviamente, esta definición es adaptable a diversas situaciones, dado que nos encontramos con el distintivo carácter conceptual del populismo, del cual se desprende que dentro del espectro ideológico puedan emerger fenómenos populistas en clave socioeconómica, propios de campesinos y obreros, pero también puedan surgir movimientos populistas en base etnonacional, de derecha, dando lugar a diferentes cuerpos homogéneos, según el contexto particular, constituidos a través de diferentes contenidos.

No obstante, sería imposible tratar el sustantivo “pueblo” sin traer a colación el ya citado antagonismo existente entre él y “la élite”. Dicho antagonismo, que era ubicado por autores como Laclau en las relaciones de clase, no únicamente pertenece a un marco circunstancial concreto, sino que puede surgir enmarcado en cualquier contexto de la estructura socio-institucional (Laclau, 2005). Por otra parte, la soberanía del pueblo es el proceso democrático que genera interpretaciones temporales de la identidad esencialmente abierta del pueblo, en contraste de la voluntad singular. Esta lógica se asimila a la teoría de la democracia de Carl Schmitt, quien equipara la democracia a la identidad sustancial de un cuerpo político homogéneo –no homogeneizado– con voluntad popular, esto es, idea de sociedad abierta y diversa que se integra simbólicamente en el escenario político (Schmitt, 1932). Dicha identidad proporciona una interpretación específica del gobierno soberano del pueblo o voz del pueblo, mediada por los líderes democráticos de turno.

³ El sujeto “pueblo”, colectivo homogéneo, no está, bajo ningún concepto, homogeneizado, sino que surge como sujeto político global en base a una reagrupación de experiencias negativas compartidas en confrontación con la entidad antagónica o “élite”, esto es, el orden establecido, el citado *establishment*. En este sentido, la esencia de la identidad colectiva se haya en las fuerzas menos hostiles de la sociedad, los grupos sociales excluidos.

Por tanto, el populismo se basa en la *ficción imaginaria* de una identidad colectiva centrada, que suprime diferencias individuales, y por ello, se encuentra en desacuerdo con la representación democrática constitucional. Se producen, entonces, dos discrepancias con relación al elemento antagónico. Un antagonismo vertical hacia arriba, entre las formas mediadas del poder representativo: la gente común, “nosotros, el pueblo” *versus* “ellos, las élites”, tanto intelectuales como económicas y políticas, las cuales abusan de la posición de poder que ocupan. Y, además, un antagonismo vertical hacia abajo, entre las personas –“gente buena”– y la base social –criminales, extranjeros, etcétera–.

La naturaleza precisa de las relaciones antagónicas y del contenido de la identidad necesitan elementos ideológicos adicionales, lo que converge con la emergencia de los subtipos de populismo. Así mismo, otro de los conceptos postulados como fundamentales se identifica con el líder. En política, un adversario es aquel competidor político con derecho a defender sus ideas. Sin embargo, en el espectro populista, éste se convierte en enemigo, por lo que se deslegitima, representa un obstáculo antidemocrático para el gobierno directo del pueblo y, consecuentemente, debe ser retirado del dominio político, incluso de la sociedad misma, hecho que caracteriza el discurso del antedicho líder populista. Además, debemos tener en cuenta, aunque esto no suponga un rasgo intrínseco y perpetuo de toda experiencia populista, el carácter carismático de este último, así como una serie de implicaciones que ello suscita, fundamentalmente, de origen personalista.

Retomando la revisión de la literatura bajo el enfoque ideacional, la definición más recurrente es aportada por Cas Mudde, que observa el populismo como una “ideología delgada que considera a la sociedad separada en dos grupos homogéneos y antagónicos, el pueblo puro *versus* la élite corrupta, y que argumenta que la política debiera ser una expresión de la *volonté générale* –voluntad general– del pueblo” (Mudde, 2004). El populismo es, fundamentalmente, un conjunto de ideas. Esta definición aporta una característica dicotómica al análisis bajo el enfoque ideológico. La primera cuestión se centra en la sustentabilidad de la perspectiva, la segunda en una claridad denotativa. Así mismo, asimila el concepto a través del “centrismo popular”, eje de articulación del fenómeno, sin embargo, de la definición se extrapola un carácter abstracto del pueblo, se consagra como constructo indeterminado, hecho reiterado en la obra de Laclau. Por otro lado, Stanley aporta que el “núcleo conceptual” del populismo, bajo la perspectiva ideológica, es el *quién* –“sujetos privilegiados”–, haciendo, de este modo, referencia a las dos unidades de análisis homogéneas, “el pueblo” y “la élite” (Stanley, 2015),

produciéndose la revalorización de la gente común, comunidad uniforme y virtuosa, frente a la denigración del denominado *establishment*, entidad social patológica.

En este sentido, la principal distinción entra ambos bloques sociales es, principalmente, de carácter moral, apelando a la voluntad general y/o la soberanía popular como única fuente legítima de poder político. Por ello, Stanley expone que la combinación de los factores descritos, es decir, de los elementos definitorios del populismo, da lugar o conforma un “discurso ideológico populista” (Stanley, 2015). En esta parte, es adecuado traer a colación el trabajo de Teun van Dijk, que se basa en la materialización del intento de clarificar la controversia acerca del concepto de ideología (Van Dijk, 1998). Su intención es explicar la relación dialéctica entre esta última y el discurso. De este hecho se desprende la interconexión entre la dimensión ideológica y la dimensión discursiva de la definición del populismo, siendo el discurso la práctica principal por la que la ideología se reproduce, y quedando, a la vez, “compuesto” por ésta.

Llegados a este punto, y a partir de la definición ideacional del concepto de populismo que se ha expuesto y cuya elección ha sido argumentada con anterioridad, se procede a formular la teoría propia en el apartado presentado a continuación, la que articulará el desarrollo del análisis de la presente investigación.

3. Formulación de una teoría propia: desarrollo de hipótesis de investigación y conceptualización

La definición que se ha venido gestando en los apartados anteriores y que se corresponde con el fenómeno empírico, es decir, el populismo, atañe a la concepción ideológica del mismo. El populismo es una ideología delgada, en el uso de la terminología desarrollada por Freedman, una estructura morfológica variable que aglutina un conjunto de ideas cuya trascendencia es restringida pero fácilmente adaptable. Ésta logra imbricarse con otras ideologías para la consecución de una posibilidad de materialización en la praxis, dando lugar a una división en la sociedad basada en dos conjuntos antagónicos u opuestos. Este hecho es determinante en la aparición de populismos ideológicamente de derecha o, en su defecto, de izquierda.

La cuestión que sugiere este apartado es, por tanto, cómo se observa analíticamente el surgimiento de dichas actitudes populistas. En este sentido, se ha de establecer la formulación de una teoría propia bajo la reiterada perspectiva ideacional, esto es, entendiendo al populismo

como un set de ideas. Al respecto, el contexto en el cual se inserta el presente proyecto es el de las democracias europeas de la última década, y la unidad de análisis a través de la cual obtener respuestas en relación con las preguntas de investigación se constituye mediante los *partidos políticos populistas*, lo que aportará un carácter circunstancial a las condiciones explicativas.

A estos efectos, la configuración de una serie de condiciones –variables– supone la emergencia de un partido político en clave populista, sea éste de derecha o de izquierda. En consecuencia, cabe introducir brevemente el enfoque de análisis escogido para la investigación en curso, que se corresponde al denominado *Qualitative Comparative Analysis* o Análisis Cualitativo Comparado en español, QCA en adelante. En el transcurso del presente proyecto se matizará la técnica QCA que será utilizada, sin embargo, en esta parte es pertinente destacar una de las funciones fundamentales de esta herramienta, el testeo de hipótesis. A estos efectos, es primordial tener en cuenta su naturaleza configuracional, sobre todo a la hora de formular dichas hipótesis. En QCA, la realidad es conformada por combinaciones lógicas de condiciones que conducen a un resultado, hecho que vislumbra el determinismo de las relaciones causales. Además, acarrea que el planteamiento de las conjeturas o suposiciones de la investigación postule la causalidad como resultado de la interacción entre condiciones. Esto último converge con la revisión de la literatura y con una aproximación a la experiencia histórica del fenómeno populista, para la elaboración de las propuestas hipotéticas, haciendo especial énfasis en la elucidación de cómo las condiciones explicativas del resultado de interés se combinan, y cómo y por qué conducen al susodicho resultado.

La primera propuesta se entiende a través de una crisis económico-financiera, la cual se trata básicamente de una situación de insolvencia, y representa uno de los factores explicativos que, en sumatorio de políticas de austeridad, esto es, reformas económicas estructurales que afecten al Estado de Bienestar e impliquen un retraimiento del gasto público y un aumento de la pobreza, dan lugar a una configuración de condiciones suficientes para la emergencia de un partido político populista, debido a que se crea una situación donde, generalmente, es el “pueblo” el sujeto perjudicado y, por tanto, se engendra una opinión pública generalizada que permite la conformación de una colectividad con identidad propia en función de la defensa de intereses comunes, cuyos adalides podrán organizarse en un partido político con la finalidad de representar a este segmento. Por otro lado, la relación entre una situación de recesión económica y los recortes sociales deviene de las medidas que se adopten desde el Gobierno para subsanar la crisis. No obstante, el aumento de la pobreza representaría una consecuencia directa, al igual que la desigualdad. Con todo, esto quiere decir que, en la dimensión económica contextual, la

fase de contracción del ciclo económico supone un aliciente en la constitución de partidos políticos en clave populista, dado que la “gente común” se ve damnificada, teniendo que asumir más impuestos, obtener menos prestaciones sociales, etcétera. En esta coyuntura, se postula que, en una situación de crisis económica, con índices elevados de desempleo y pobreza, en la cual el Estado abogue por fuertes restricciones de acuerdo con el gasto público, surgirán actitudes populistas.

En esta misma línea, la segunda propuesta plantea lo siguiente: en un contexto desigualitario donde la ciudadanía no ve cubiertas sus demandas y, por consiguiente, se instale una dilatada insatisfacción popular que derive en protestas sociales contra instituciones débiles y un panorama político inestable, es factible la emergencia de populismos. La calidad de las instituciones y la estabilidad, en términos de orden civil, son factores suficientes para explicar el origen de un partido político populista. Más si cabe cuando la estabilidad o el citado orden social se ven comprometidos por reivindicaciones populares de las demandas incumplidas por parte del Estado. Además, a esto último lo complementa la evidente presión social ejercida sobre instituciones y clase política en el requerimiento de que cumpla con el deber, el cual desde la óptica del “pueblo” supone la asunción de aquellas peticiones insatisfechas.

Por último, se proyecta una hipotética situación de emergencia de organizaciones populistas a través de la combinación de corrupción política, conflictividad social y la presencia de un líder carismático. La percepción de corrupción política auspicia, aún más, el conflicto social que, generalmente, se evidencia en el descontento por parte de la ciudadanía e incluso actitudes violentas. En este contexto, un dirigente imbricado en la política o también un político *outsider* que aglutine las demandas y construya su discurso en base a “lo que el pueblo pide” se puede constituir como el punto de partida de la creación de un partido político populista.

En torno a lo expuesto, los supuestos acerca de la combinación de condiciones llevarían al *resultado de interés* que, de forma cualitativa, se identifica con el surgimiento de un partido político populista de izquierda ideológica. Este hecho se justifica en base a la elaboración literaria previa y a la experiencia histórica de la tendencia populista, dado que, tradicionalmente, se inclina hacia la izquierda de la escala ideológica. La definición del resultado de interés servirá, de igual modo, para ratificar aquellos factores explicativos de uno u otro resultado, como se podrá observar en el desarrollo del análisis.

A estos efectos, la relación entre las condiciones explicativas cuya combinación da lugar al resultado de interés se da en términos de necesidad o suficiencia. Si el resultado de interés, esto es, la constitución de partidos políticos populistas de izquierda, no puede producirse en ausencia de una determinada condición, ésta será considerada necesaria. Sin embargo, la condición será suficiente cuando el resultado ocurra siempre que la condición esté presente, incluso pudiendo producirse por otros motivos. Por ello, el presente proyecto de investigación parte de tres hipótesis, redactadas conforme a esto último, fundamentadas con anterioridad y expuestas esquemáticamente a continuación:

- Una situación de crisis económica, sufragada a través de reformas económicas estructurales, fuertes recortes en las prestaciones sociales que auspician un aumento de la pobreza y la desigualdad socioeconómicas, son condiciones suficientes para la emergencia de un partido populista de izquierda (resultado de interés).
- Una menguada calidad institucional y la protesta ciudadana, es decir, presión social derivada de demandas incumplidas, insertadas ambas en un contexto de inestabilidad, son condiciones suficientes para dar lugar al resultado de interés.
- En un panorama de corrupción política, el conflicto social y un liderazgo carismático representan condiciones suficientes para provocar el resultado de interés.

En este sentido, el análisis de la combinatoria de los factores explicativos que argumentan la presente investigación, es decir, de las causas y causas contingentes de la ocurrencia del resultado de interés, permitirá determinar dos interrogantes que implica este último, el porqué y el cómo de los partidos políticos populistas en ambos sentidos ideológicos (Idiart, 2000).

3.1. Conceptualización y operacionalización de condiciones explicativas

El proceso de conceptualización consiste en proporcionar definiciones claras y explícitas de los conceptos que construyen la formulación teórica de la investigación, orientadas a identificar las propiedades esenciales de cada uno de ellos y validar su entendimiento en el marco circunstancial del presente trabajo. Esto permite avanzar en la delimitación del ámbito analizado, ya que representa una exhaustiva descripción de, por un lado, las unidades de análisis y, por otro, las propiedades o condiciones explicativas estudiadas. No obstante, la demarcación de las unidades de análisis coincide, inexorablemente, con la selección de casos de estudio, esto es, objetos cuyos atributos son susceptibles de ser analizados para el establecimiento de

conclusiones generales. Por ello, en primera instancia se desarrollarán las definiciones de los factores explicativos que conforman las hipótesis previamente expuestas.

Las variables, esto es, condiciones explicativas que integran el diseño teórico del proyecto en curso corresponden a conceptos cuya definición es, como se viene argumentando, un paso necesario para su observación y medición. La sesuda selección de estos factores explicativos responde a una lógica propia, en atención tanto al esfuerzo literario anteriormente realizado, como a una aproximación a la experiencia histórica, hecho disertado en la formulación teórica.

Por ello, en primer lugar, y desde una perspectiva económica, la crisis es la principal variable o condición explicativa, columna vertebral de la teoría. La crisis se entiende como fase de contracción del ciclo económico, situación de escasez en la cual se produce una reducción tanto de la oferta como de la demanda. En este sentido, y no habiendo una definición exacta, se considera que una economía está en *recesión* si el Producto Interior Bruto (PIB) decrece durante al menos dos trimestres consecutivos (Krugman, Wells y Olney, 2008). El PIB es, por excelencia, uno de los indicadores del estado de la economía, como se podrá observar en la aclaración de indicadores. En la misma línea económica, otra condición que explicaría la emergencia de populismos se trata de la promoción de reformas económicas, las cuales se definen como políticas estructurales que modifican el tejido de la economía, cuya presencia cobra intensidad en situaciones críticas, como por ejemplo durante una crisis económica. En esta parte, una reforma económica durante un período de decrecimiento supone un precedente de la creación de políticas de austeridad, que conocidas coloquialmente como “recortes”, se basan en la reducción del gasto público.

A estos efectos, una de las potenciales consecuencias asociadas, tanto a las recesiones económicas como a las políticas de austeridad, se identifica con la pobreza, otra de las variables de la investigación cuya delimitación conceptual es un procedimiento peliagudo. Primeramente, debe aclararse que el término está imbricado en el marco contextual de las democracias europeas de la última década, como el resto de los conceptos que conforman la teoría expuesta. Esto supone que su medición ha de contar con parámetros válidos dentro del universo analítico, es decir, se construirá la definición mínima desde la perspectiva de *pobreza relativa*⁴. Según Paul Spicker, las dimensiones de la pobreza se articulan en torno a condiciones económicas,

⁴ La pobreza relativa se establece en función del nivel medio de ingresos de la región analizada, es decir, se fija un *punto de referencia* mediante el cual se pueda determinar su estado dentro del contexto concreto. Como el resto de las variables del análisis, es fuertemente dependiente del marco circunstancial de la investigación.

materiales y sociales (Spicker, Álvarez y Gordon, 2009), las cuales se desglosan en extensiones de las mismas, especificadas en la operacionalización del concepto. En estrecha relación con la pobreza pero ineludible desvinculación definitoria, se puede observar otra condición explicativa más, la desigualdad. Ésta se tiene en cuenta dado que la pobreza relativa resulta “incompleta” de la concepción de la pobreza, se precisa matizar (Sen, 1992). La pobreza y la desigualdad son dos conceptos ligados pero bien diferenciados. La desigualdad representa, insertada en el presente proyecto, la brecha socioeconómica dentro de la sociedad.

Avanzando en la conceptualización de las variables, la conflictividad social se trata de otro factor traído a colación en la explicación de la emergencia de partidos populistas. Generalmente, el conflicto supone enfrentamiento, una situación de oposición o desacuerdo entre personas. La conflictividad se ve motivada por la existencia de intereses antagónicos que ponen de manifiesto la discordancia entre dos grupos dentro de una misma sociedad. Este concepto se ultima a partir de la protesta ciudadana y la presión social, que habitualmente son adyacentes y muestran una relación de suficiencia. Esto se explica dado que, aunque puedan darse independientemente, impulsados por otros factores, la existencia de conflictividad social es *condición suficiente* para que surjan protestas y presiones sociales. La insatisfacción lleva a la manifestación de dichos requerimientos populares, incluso a un aumento de la violencia y una alteración del orden civil. Básicamente, se trata de la reivindicación de demandas incumplidas o peticiones por parte de un grupo social insatisfecho al conglomerado político. Este hecho puede ser relacionado con otra de las condiciones escogidas para la determinación de factores incisivos en la formación de actitudes populistas, la calidad institucional, entendida en términos de buen funcionamiento de las instituciones o efectividad gubernamental.

Al hilo de las potenciales causas de una baja calidad institucional se encuentra la corrupción, cuyas implicaciones son cuantiosas, dado que se trata de un acto delictivo, un uso indebido de una situación de poder conforme a unos intereses particulares que, comúnmente, chocan con los intereses generales. Por último, la presencia de un líder carismático se constituye como otra condición explicativa de la emergencia de un partido político populista. El líder es una persona cuya capacidad para influir en el resto le convierte en guía de un colectivo. El carisma es una de las características más salientables del “líder populista”, se trata de una cualidad, rasgo intrínseco e inseparable del liderazgo político. Podríamos asimilar el carisma a la “atracción” en su sentido de lograr un objetivo a través del encanto personal, aunque también influyan otras vicisitudes. Esencialmente, se constituye como una faceta de la personalidad, por lo que se trata

de una propiedad súmamente complicada de observar de acuerdo a su carácter subjetivo, y se debe aclarar que, a pesar de lo expuesto, no es intrínseca a todo líder populista.

En lo relativo a la unidad de análisis, que se introducía al principio del apartado, ésta coincide con los partidos populistas. El enfoque ideacional, bajo el cual se ha provisto al populismo de una definición, sirve igualmente para definir al partido político populista. Éste se articula en tres dimensiones según las perspectivas o aproximaciones teóricas a través de las cuales se han estudiado las actitudes populistas. En primer lugar, el estilo político, esto es, esencialmente, la redacción de un discurso. El discurso va más allá de una simple exposición oral: el discurso pretende convencer. Éste forma parte de otra de las dimensiones del concepto, la estrategia, y aúna los fundamentos ideológicos que caracterizan al partido en cuestión. A este respecto, la estrategia hace referencia a la pauta de acción para la consecución de un objetivo, en este caso, el voto. La estrategia de los partidos populistas supone fijar el foco de promesas en aquellas demandas insatisfechas del pueblo. Obviamente, tanto la estrategia como el discurso se ligan a la ideología, y en este sentido, el partido populista se fundamenta en una ideología delgada, que según el “foco de promesas” auspiciado por el marco circunstancial, se instalará en una ideología completa que hará de anfitriona, dividiendo a la sociedad en dos grupos antagónicos, el “pueblo puro” y la clase política en el poder, a la que deslegitima por ser corrupta y dañina para con los intereses generales.

Así mismo, la selección de los casos da lugar a la delimitación de un contexto particular, como se verá a lo largo de la investigación. A este respecto, y dado el carácter fuertemente contextual, manejamos un análisis con condiciones contextuales, valga la redundancia, ligadas al país de origen del partido político en cuestión.

Llegados a este punto, es evidente que los conceptos delimitados previamente no son directamente observables, por lo que es pertinente introducir en esta parte la *operacionalización* (Tabla 2), que permitirá medirlos o implantar los criterios para su análisis, hecho que da cuenta de la importancia, así como de la utilidad de la aportación de definiciones operativas. La dificultad que entrama la selección de los mismos es extrapolable a su medición, por ello es necesaria la búsqueda de indicadores, esto es, propiedades observables de los conceptos. Éstos permitirán llevar a cabo la recogida de datos que, plasmados en la matriz, se introducirán en el *software* seleccionado para la realización del análisis QCA por medio de la técnica correspondiente.

Tabla 2. Operacionalización de conceptos

<i>Concepto</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Indicadores</i>
<i>Crisis económica</i>	Escasez de recursos Baja calidad de vida	PIB per cápita Tasa de desempleo
<i>Políticas de austeridad</i>	Reducción gasto público	Gasto público
<i>Pobreza relativa</i>	Estado de privación relativa	Tasa riesgo de pobreza
<i>Desigualdad</i>	Brecha socioeconómica	Coefficiente de Gini
<i>Conflictividad social</i>	Alteración orden público	Número de actos de protestas multitudinarias
<i>Calidad institucional</i>	Buen funcionamiento de las instituciones	Índice de efectividad gubernamental
<i>Corrupción</i>	Uso indebido poder político	Índice de percepción de la corrupción
<i>Liderazgo carismático</i>	Faceta de la personalidad Relación con los seguidores Identidad/vínculo	Identidad pueblo/líder

Fuente: Elaboración propia.

El resultado final del proceso es, como se observa en la *Tabla 2*, la identificación de dichos indicadores empíricos, los cuales dan cuenta de la manifestación de una propiedad en las unidades de análisis o casos de estudio (Anduiza, Crespo y Méndez, 2009). Al enfrentarnos a conceptos tan complejos como los expuestos, es oportuno articularlos en base a diferentes facetas de su significado o dimensiones que, posteriormente, se proveerán de dichos indicadores o instrumentos de medida a través de los cuales se podrá llevar a cabo el análisis. La operativización de conceptos se halla entre el planteamiento del problema, la delimitación del tema y la selección de estrategias de medida. Las propiedades observables de los conceptos son de carácter latente, aunque no resulten fácilmente substraíbles de las dimensiones de los mismos. En lo sucesivo se pretende profundizar en la problemática que ha suscitado tanto la selección de indicadores como en la pertinente justificación del proceso en cuestión.

En reiteración de la dependencia contextual de las condiciones explicativas, el estado de recesión económica se mide a través del ya citado indicador económico por excelencia, el PIB, que refleja el valor de la actividad económica y permite estimar, generalmente, la riqueza de un país en un momento determinado. No obstante, el carácter circunstancial requiere matizar la

elección del *PIB per cápita* como indicador para observar el estado de la economía, sobre todo en lo relativo a una posible recesión. El PIB per cápita, conocido también como ingreso o renta per cápita, es un indicador económico que relaciona el nivel de renta de un país con el parámetro poblacional, es decir, el número de habitantes, lo cual cobra sentido en un análisis comparativo entre países. Este hecho se justifica puesto que es más sensato establecer dicha comparación entre este indicador concreto y no a través del PIB, y por consiguiente resulta más efectivo establecer una estimación considerada del nivel de vida del país y no de su riqueza en términos absolutos. En este sentido, y dado que la crisis económica es una variable coyuntural respecto al presente trabajo, se medirá a través de otro indicador más, la *tasa de desempleo*. Mediante la tasa de desempleo, respectivamente, se logra fijar el porcentaje de sujetos que, formando parte de la población activa, esto es, con edad de trabajar, no desempeñan ninguna actividad laboral. Encontrar datos referentes a ambos indicadores de cara a la construcción de la matriz resulta una tarea sencilla dada su excelencia y continuo cotejo y aproximación.

Las políticas de austeridad, en la heterogeneidad que caracteriza sus distintas formas de materialización, responden a la lógica de reducción del gasto público, por ello su medición corresponde al porcentaje de PIB asociado al gasto público bruto estatal, cuya trayectoria cronológica aportará sentido a la observación⁵. Éste hace referencia al presupuesto invertido en la adquisición de bienes y/o servicios por parte del sector público estatal, datos cuya accesibilidad tampoco supone problema alguno.

Así mismo, el concepto de pobreza relativa, por su parte, queda reflejado a través de la *tasa de riesgo de pobreza*, la cual permite observar el porcentaje de personas cuya renta anual no supera el umbral de la pobreza. Al mismo tiempo, es preciso traer a colación la desigualdad y su indicador equivalente, el *coeficiente de Gini*, que desarrollado por el estadístico Corrado Gini revela distribuciones desiguales, generalmente respecto a la renta de la población, y logra complementar la observación de la pobreza, dado que mide la brecha existente entre aquellos sectores de la sociedad con más y menos ingresos. Ambos indicadores se hayan cuantificados por distintas fuentes, fácilmente accesibles.

El conflicto social puede ser observado a través de diferentes realidades. Sin embargo, a este respecto se ha determinado que la frecuencia de protestas por parte de la ciudadanía como

⁵ En este sentido, tanto la observación del PIB per cápita como la medición del porcentaje de PIB asociado al gasto público son indicadores cuyo interés radica en el *cambio de nivel*, como se constatará a continuación.

indicador podría explicarlo. En este sentido, se entiende que la conflictividad social se relaciona con un aumento de “convulsiones” reivindicativas por parte de la sociedad. Para ello, se utilizará un indicador desarrollado por David H. Clark en la Universidad de Binghamton, bautizado como *Mass Mobilization Data Project*, considerando “protesta” toda reunión de 50 o más personas con el fin de hacer una demanda al gobierno.

Así mismo, integrando el concepto de calidad institucional, se ha tenido en cuenta la dimensión de “efectividad” a la hora de identificar un indicador que de cuenta del estado de las instituciones. La efectividad supone el equilibrio entre la eficacia y la eficiencia, capacidad para alcanzar un resultado con un uso exiguo de recursos. La ineffectividad gubernamental demuestra, infaliblemente, ausencia de calidad en las instituciones democráticas. En este sentido, el indicador de efectividad gubernamental es utilizado en la determinación del índice de gobernanza mundial, *Worldwide Governance Indicators*, lo que permite hacer acopio del dato en este análisis.

La corrupción, por otro lado, se medirá a través del índice de percepción de la misma. Esto supone la consideración de valores altamente subjetivos, hecho ineludible teniendo en cuenta la estimación de una propiedad relativamente observable, al igual que ocurre con la medición del carisma. Para ello se hará uso del indicador desarrollado por Neven Valev, Franziska Bieri y Menna Bizuneh para *The Global Economy* con relación a la percepción de la corrupción respecto a los Estados de la Unión Europea.

Finalmente, la observación del liderazgo carismático es, sin duda, muy complicada, sobre todo en lo relativo a la elección del instrumento de medida, debido a su subjetividad inherente. El carisma es una faceta de la personalidad, por lo que la valoración de presencia o ausencia de ésta en el líder populista ha de ser llevada a cabo tras una determinación propia. Para ello, y teniendo en cuenta la relevancia de la relación que se establece entre el líder carismático y el pueblo, será ésta quien permita la construcción de un indicador específico. Dicha relación se define en términos de vínculo identitario entre el líder y el público, el cual se observará a través de cierta adoración, incluso del fanatismo, a través de una descripción contextual de los casos de análisis. Este indicador específico, en base al grado de interacción entre líder y pueblo, se traduce en una escala del 1 al 10, donde el valor 1 significa “bajo”, el 5 se considera “moderado” y el 10 “alto”. Obviamente, y como se ha explicado con anterioridad, la asignación de estos valores de acuerdo con el peso cualitativo al que hacen referencia de forma subjetiva, será un procedimiento personal pero argumentado en la medida de lo posible. Es interesante traer a

colación a Max Weber, para quien el carisma se basa en una “autoridad”, no obstante, es un tipo de autoridad personalista, otorgada, muy inestable e irracional que, además, puede ser manufacturada, por ejemplo, a través de los medios de comunicación⁶. Por ello, en este proyecto se entiende líder carismático al líder con capacidad para establecer un vínculo relacional con el público, vínculo que debe denotar mutualidad, identificación y emocionalidad, parte de la irracionalidad de la interacción. La valoración de cada uno de los casos o unidades de análisis seleccionadas en cuanto a la relación existente entre líder y pueblo, con vistas a la construcción de la matriz de datos, se explicitará más adelante. A continuación, se presenta la delimitación de los citados casos de estudio.

3.2. Selección de casos o unidades de análisis

La definición tanto conceptual como empírica de los casos de estudio es un paso imprescindible para la construcción de la matriz de datos. Este procedimiento implica una delimitación exhaustiva de las unidades de análisis, una circunscripción exacta de la población de casos, la cual había sido ubicada en un principio en la última década de las democracias europeas.

Teniendo en consideración la formulación de la teoría, se propone el análisis del surgimiento de partidos políticos populistas o, en su defecto, la reformulación de los fundamentos de partidos políticos existentes en sentido populista en la Unión Europea a partir de la crisis económico-financiera de 2007. Esto requiere seleccionar los casos entre los partidos políticos considerados populistas dentro de las democracias europeas a partir del 2008, aproximadamente. La elección de la crisis económica surgida en 2007 como punto de partida se justifica debido a la relevancia del propio hecho, un punto de inflexión que cambia los escenarios socioeconómico y político a escala internacional, y cuyas consecuencias serán sostenidas a largo plazo, lo que explica la importancia de la evolución de los indicadores. Este hecho se trae a colación respecto a aquellos indicadores cuyo cambio de nivel a lo largo de un periodo de tiempo aporta más información que el propio nivel del mismo, como se podrá constatar a continuación.

⁶ En este sentido, el carisma será observado en base a lo expuesto por medio de fuentes de comunicación digitales, de diverso contenido e índole temática, en relación con la recurrencia de los respectivos líderes. Además, para otorgar la puntuación en el proceso de construcción de la matriz de datos, se hará uso de las redes sociales de estos últimos para perfilar las distintas descripciones.

Por otro lado, en relación a la selección de los partidos políticos populistas, para trazar la diferenciación con posibles casos fronterizos, deben integrar una serie de requisitos tales como la adherencia a una ideología plena, a través de la cual se construya el discurso propio fundamentado en una circunstancial pero objetiva oposición entre el pueblo y el orden político establecido, reivindicando estratégicamente las demandas insatisfechas del primero con relación al segundo para lograr un fin que, generalmente, se basa en hacer acceder a sus candidatos –o *líderes*– a los cargos públicos representativos.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que, según el objetivo del presente proyecto, el cual se halla evidenciado en *explicar*, la cantidad de unidades de análisis, es decir, la respuesta a cuántos casos integrar, debiera corresponder, dada la cantidad de condiciones explicativas identificadas, a pocas unidades, pero suficientes para que la investigación sea significativa. A estos efectos, además de atender al objetivo general de la investigación respecto a la estimación de la cantidad de casos de estudio, es preciso considerar también el tamaño de la población –de los casos–, así como otros aspectos pragmáticos. Dicho lo cual, lo más justo se halla en encontrar un punto de conexión entre el número de casos seleccionados y la posibilidad de obtener el suficiente conocimiento sobre ellos.

Empero, la cantidad no es la única cuestión a la que se debe hacer frente en esta parte. Es necesario especificar *qué casos*. En esta línea, no sería factible seleccionar todos los casos de una población para maximizar la diversidad, sino que resulta idóneo traer a colación la estrategia de selección de casos más habitual en el QCA. Ésta se basa en la conocida como *Most Similar cases with Different Outcomes* (MSDO), la cual permite llevar a cabo una exhaustiva evaluación de las hipótesis postuladas a través de “casos similares con diferente ocurrencia del fenómeno a analizar” (Medina, Castillo Ortiz, Álamos-Concha y Rihoux, 2017). Básicamente, se trata de optar por casos que presenten variación en el resultado.

Con todo, del conjunto europeo serán seleccionados los países de la eurozona que posean un sistema de gobierno parlamentario, quince casos de estudio que comparten un alto grado de integración y, consecuentemente, cumplen los requisitos del MSDO. Este hecho se explica en base a que los Estados miembros de la Unión Europea que forman la zona euro establecen una relación comunitaria económica y monetaria, coordinando las políticas económicas en atención de los objetivos económicos de la UE y el Eurosistema, constituido por el Banco Central Europeo y los respectivos bancos centrales nacionales. En esta misma línea, la elección de aquellos países que se encuentran dentro de la eurozona y, además, responden a una democracia

parlamentaria, ya sea monárquica o republicana, supone ascender en la escala de la similitud entre casos y, por consiguiente, avanzar en la técnica de selección escogida.

Además, como la unidad de análisis responde a los partidos políticos considerados populistas y se circunscribe, temporalmente, del 2008 en adelante, es necesario especificar los casos de estudio seleccionados (*Tabla 3*) en correspondencia a los quince países de la delimitación de la zona euro que se ha llevado a cabo anteriormente (Hernández y Vidal, 2016). Esto se relaciona con un necesario análisis sistémico de las vicisitudes populistas del partido político en cuestión, sobre todo de cara a aquellas condiciones explicativas cuyo valor debe ser otorgado a través de un procedimiento intrínseco al presente proyecto.

Tabla 3. Selección de las unidades de análisis

<i>Países eurozona</i>	<i>Casos de estudio</i>
Alemania	Alternativa para Alemania (AfD)
Austria	Partido de la Libertad (FPÖ)
Bélgica	Nueva Alianza Flamenca (NVA)
Eslovaquia	Nosotros Somos la Familia (SME-RODINA)
Eslovenia	Lista Marjana Šarca (LMSŠ)
España	Unidos Podemos (UP)
Estonia	Partido Popular Conservador de Estonia (ERKE)
Finlandia	Alianza de la Izquierda (VAS)
Grecia	Coalición de la Izquierda Radical (SYRIZA)
Irlanda	Alianza Antiausteridad-El Pueblo Antes que el Beneficio (AAA-PBP)
Italia	Movimiento Cinco Estrellas (M5S)
Letonia	¿A Quién Pertenece el Estado? (KPV)
Luxemburgo	Partido de la Alternativa Reformista Demócrata (ADR)
Malta	Alternativa Demócrata (AD)
Países Bajos	Partido por la Libertad (PVV)

Fuente: Elaboración propia.

Como ya se adelantaba en el apartado anterior con relación al siguiente paso, la construcción de una matriz de datos, es importante establecer descripciones que permitan definir la

asignación de valores según los casos de estudio a la condición explicativa del liderazgo carismático. El resto de las variables contenidas en el presente análisis son, por descontado, objetivamente accesibles, pero el carisma, al tratarse de una condición altamente subjetiva, debe poseer un indicador desarrollado de forma específica. Este indicador, de escala 1 a 10 respecto al grado de interacción entre líder y público, tasa el vínculo existente, que tratándose de un líder carismático debe contener mutualidad, identificación y emocionalidad irracional, como se comentó previamente.

En el primer caso seleccionado, *Alternative für Deutschland* –Alternativa para Alemania en español–, se pone de relieve el liderazgo de Alice Weidel, cuyo carisma es moderado. La razón está en que se trata de una excepción dentro del partido, cuya homosexualidad y reivindicaciones feministas dentro del ideal de la ultraderecha no dejan indiferente a nadie, pero no consigue establecer un vínculo ni crear sentimiento identitario con los partidarios de la organización política. No obstante, es indudable que cuenta con seguidores, al igual que el propio partido, y es una mujer que sobresale en el frente del mismo.

El Partido de la Libertad en Austria, *Freiheitliche Partei Österreichs*, tiene como líder a Heinz-Christian Strache, político austríaco conocido por dar visibilidad al racismo explícito y sin complejos, siendo ambicioso a la par que mediático y con un reconocido pasado neonazi. Este personaje se convirtió en líder reconvirtiéndose al “hombre de Estado”, cuyo carisma, no obstante, es moderado, al no encontrar una vía identitaria con el pueblo. Es evidente que, como ocurre en Alemania y otros de las unidades de análisis seleccionadas, el partido congrega una elevada intención de voto, sin embargo, no es posible clasificar al líder como carismático, en base a la relación que se establece con el *target*.

Al respecto de lo establecido con anterioridad, sucede lo mismo Bélgica, Eslovaquia, Eslovenia, Finlandia, Irlanda, Letonia y Países Bajos. El motivo del auge partidista no es, bajo ningún concepto, un líder carismático. En todos los partidos referentes a los países citados, *Nieuw-Vlaamse Alliantie* (Alianza Neo-Flamenca en español), *Sme Rodina* (Somos Familia), la Lista de Marjan Šarec, la Alianza de la Izquierda (en finés original *Vasemmistoliitto*, en sueco *Vänsterförbundet*), *Solidarity: People Before Profit* (Solidaridad: El Pueblo Antes que el Beneficio), *Who Owns the State?* (¿A quién pertenece el Estado?) y el *Partij voor de Vrijheid* (Partido por la Libertad) respectivamente, se establecen liderazgos carismáticos moderados por razones similares, lo cual permite hacer una síntesis en su explicación. Los líderes en cuestión son tildados como personajes carismáticos e inteligentes, que poseen la admiración del público

en muchos de los casos, además de presencia en los medios de comunicación y las redes sociales. No obstante, y en base a la experiencia histórica, no logran establecer un vínculo relacional con el pueblo basado en el desarrollo de una “identidad colectiva”. Generalmente, se fundamentan como adalides de un pequeño sector de la población con derecho a voto, pero nada significativo como para alterar el estatus de su carisma a una categoría superior. Además, se ha de ser práctico a la vez que crítico en esta cuestión, teniendo en cuenta aquellas características que, verdaderamente, instituyen a un líder como realmente carismático.

En esta línea, *Podemos* en España, *Syriza* en Grecia (Coalición de la Izquierda Radical) y *Movimento Cinco Stelle* (Movimiento Cinco Estrellas) en Italia son liderados por personajes clasificados como ciertamente carismáticos –Pablo Iglesias, Alexis Tsipras y Giuseppe Piero Grillo, respectivamente–, según la relación que se establece entre éstos y el pueblo. En primer lugar, se trata de líderes cuya presencia está totalmente mediatizada, tanto en medios de comunicación convencionales como en distintas redes sociales, llegando no únicamente al público nacional si no trascendiendo las fronteras de su país y haciéndose eco más allá. Este hecho es representativo de la interacción con el público. Logran crear un vínculo identitario, estableciéndose como líderes populistas carismáticos. En contraste, se hayan *The Conservative People's Party of Estonia* (en español, el Partido Popular Conservador de Estonia), el luxemburgués *The Alternative Democratic Reform Party* (Partido de la Alternativa Reformista Democrática) y *Democratic Alternative* en Malta (Alternativa Demócrata). Estos tres partidos políticos cuentan con líderes cuyo grado de interacción y vínculo con el pueblo es mínimo. Ya sea por la trayectoria histórica política del país o por un liderazgo en asociación, donde se encuentran varios políticos al frente y ninguno destaca por el carisma, estos países no cuentan con líderes que entren dentro de la categoría de carismáticos.

En la construcción de la matriz se otorgarán valores respecto a lo establecido y de acuerdo con los factores tenidos en cuenta previamente. Es decir, la capacidad de comunicación, la presencia en medios y redes sociales, seguidores efectivos, etcétera. Por tanto, y aunque dos partidos políticos se clasifiquen en liderazgos carismáticos “moderados”, pueden distar en la puntuación numérica, en relación con los elementos dispuestos y en base a una profundización del contexto particular.

Llegados a este punto, establecidos los valores otorgados al indicador desarrollado para la observación de la condición de liderazgo carismático, se procede a la explicitación de la técnica QCA elegida, la construcción de la matriz y posterior análisis para la extracción de resultados.

3.3. La selección de la variante *fuzzy-set QCA* para la construcción de una matriz de datos: preparación de las condiciones y otros pasos necesarios para el proceso de calibración

Como se ha ido adelantando en el transcurso de la investigación, la técnica QCA opera según varias lógicas. La variante *fuzzy-set QCA* (fsQCA, en adelante) o lógica de conjuntos difusos, permite adoptar una visión cruda de la realidad, en el sentido de que en ella no existen fronteras que dividan inequívocamente conceptos o proposiciones hipotéticas. La existencia de términos indefinidos o de determinados continuos entre elementos son prueba de la justificada selección de la técnica fsQCA, más en una investigación cuyo concepto principal, eje del tema manejado a lo largo del proyecto, pone de relieve cierta vaguedad conceptual de forma inherente a la propia teoría política que lo avala. La pertinencia del desarrollo de análisis en fsQCA supone trabajar con la lógica difusa, en la cual “todo es cuestión de grado (de pertenencia) debido a la existencia de predicados vagos” (Medina, Castillo Ortiz, Álamos-Concha, & Rihoux, 2017). En este sentido, es sensato establecer que la vaguedad se trata de una característica, más que de un defecto conceptual, a través de la cual se permite explotar los casos de estudio de acuerdo con la revelación de “zonas difusas” entre conjuntos definidos, hecho que permite incrementar la riqueza del presente examen y aportar mayor caudal significativo a los resultados del mismo.

En esta parte, el respeto de la singularidad de los casos es evidente, para ello, es necesaria la conversión de los predicados en subconjuntos difusos entre el intervalo $[0, 1]$, para la posterior validación de la respectiva pertenencia. Obviamente, la tarea de definir las fronteras difusas entre conjuntos compete al investigador, y supone un proceso de exhaustiva argumentación teórica. Aún considerando la equiparación procedimental del fsQCA al *crisp-set QCA*, técnica basada en la lógica *booleana*, el análisis requiere llevar a cabo un proceso de calibración para la determinación de los valores de los predicados, digamos de las condiciones explicativas o, en concreto, de los respectivos indicadores de las mismas. Este hecho requiere de la transformación de condiciones en variables de intervalo o ratio, para una posterior adecuación al intervalo de valores *fuzzy* $[0,1]$.

Con todo, en primera instancia es necesario determinar, de acuerdo con la información teórica y empírica pertinente, tres valores para cada condición explicativa original. Un primer valor que indique plena pertenencia, por encima del cual los casos de estudio se codifiquen como valor de pertenencia $[1]$. Un segundo valor que denote la plena no pertenencia, y consecuentemente, por debajo del que los casos de estudio se identifiquen como valor de

pertenencia [0]. Y, por último, un tercer valor, considerado punto de máxima incertidumbre y cuyo valor de pertenencia sea [0,5], en vistas a una posterior calibración (operación realizada por el *software* informático y explicada a continuación). A este respecto, el procedimiento por el cual se otorgan estos valores que segmentan, de forma adyacente, a los casos de estudio según grado de pertenencia, es un proceso totalmente cualitativo, y se presta a la exhaustividad de la argumentación, como se comentó con anterioridad.

En primer lugar, el PIB per cápita se trata de un indicador cuya dispersión es un hecho evidente en la observación a priori de los Estados miembros de la zona euro y, por consiguiente, con relación a los países que albergan los casos de estudio, salvando posibles excepciones y potenciales explicaciones del ranking posicional de Estados miembros. Por ello, y como se ha expuesto previamente, el interés radica en el *cambio de nivel* del indicador respecto a su evolución cronológica. La variación del PIB per cápita (*pibpc* en la matriz) se mide a través de la diferencia entre el PIB per cápita del año 2009 y 2013. Ambos puntos temporales coinciden en todos los indicadores cuya relevancia reside en el cambio de nivel, y corresponden a la lógica por la cual se entiende que, si la crisis detonó en 2007, en 2009 las consecuencias implícitas eran notoriamente tangibles, mientras que la elección del 2013 permite observar el cambio del indicador transcurrido un periodo de tiempo coherente para con el análisis.

En particular, la distribución del PIB per cápita dentro de la eurozona es, siendo precisos, manifiestamente disímil y de carácter heterogéneo, hecho que aporta complejidad a la elección de valores que determinen los grados de pertenencia y justifica el interés en el cambio de nivel del indicador, y no en el propio nivel. Así mismo, el establecimiento de dichos grados de pertenencia requiere de una aproximación contextual que permita fijar límites de forma consciente a la realidad objeto de estudio. En este sentido, la evolución del PIB per cápita en el conjunto de países que conforman la eurozona denota una trayectoria que responde a la senda de la economía europea: a partir del 2008 se registra una caída en la variación interanual del mismo, correspondiente al estallido de la crisis económica que desemboca, finalmente, en un decrecimiento de 4,7 puntos en el año 2009.

La variación del PIB per cápita, sea leve o exponencial, da cuenta de la salud de la economía. En esta misma tónica, si se produce un decaimiento del mismo, el resultado será el de una economía en estado de recesión. Además, se ha de tener en cuenta que, mientras un aumento del PIB per cápita es notorio para con la ciudadanía, un recorte del mismo lo será más. En este sentido, una variación positiva del PIB, que denote un crecimiento exponencial, se ha de ver

reflejada por aquellos casos cuya variación del citado PIB per cápita supere los 1.500 euros. Por tanto, esta cuantía se identifica con el grado de plena pertenencia, valor de pertenencia [1]. Por otro lado, una variación del PIB per cápita que suponga un crecimiento leve, imperceptible o, en su defecto, una caída del mismo, será más evidente para la economía, por lo que el parámetro seleccionado ha de tener en cuenta este hecho. A este respecto, aquellos casos que se sitúen por debajo de una variación de 500 euros en el PIB per cápita poseerán grado de plena no pertenencia, valor [0]. Por tanto, la zona difusa, y por consiguiente el punto de máxima incertidumbre, cuyo valor se corresponde con [0,5], se encuentran entre ambos parámetros. Considerando que, la variación siempre puede ser positiva o negativa respecto a la trayectoria que tome, se definirá dicho punto de máxima incertidumbre mediante 1.000 euros, dado que es una cifra que produce inseguridad, al representar una subida significativa del PIB per cápita de muchos países y un incremento insustancial en tantos otros. Así mismo, con intención de justificar los parámetros elegidos en la definición de los grados de pertenencia, se han seleccionado teniendo en cuenta variaciones posibles y coherentes respecto a la economía de los Estados de la zona euro y, obviamente y como se ha argumentado de forma previa, con relación a la lógica por la cual se entiende que una variación *a la baja* posee un carácter negativo para con la economía de la ciudadanía en cuestión.

Avanzando en la presente tarea, otro indicador que permite observar el estado de la economía es la tasa de desempleo. La tasa de desempleo a nivel europeo, según Eurostat, ascendía a un 10,9% de media en el año 2013. De acuerdo con el universo de los casos de estudio, la zona euro, parece razonable admitir este dato como punto de referencia en el establecimiento de valores que determinen los distintos grados de pertenencia. Por ello, todos aquellos casos que posean una tasa de desempleo por encima de un 11% se constituirán como casos cuyo grado de pertenencia es pleno, con valor [1]. Por el contrario, los casos que se ubiquen por debajo del 5% y, consecuentemente, tengan niveles de paro sólidos, estables, serán identificados como casos cuyo grado de no pertenencia es pleno, valor de pertenencia [0]. Entre ambos se integra el intervalo que oscila entre el 5 y el 11%, cuyos valores se hallarán dentro de la zona difusa, al igual que el punto de máxima incertidumbre, valor de pertenencia [0,5]. Dicho punto de máxima incertidumbre se identificará con el 8%, dado que es el punto intermedio que denota mayor indecisión.

En lo relativo a la selección del corte del 5% como tasa de desempleo por debajo de la cual se considera que los casos se desvinculan totalmente de la existencia de crisis económica (en relación a dicha condición explicativa), se justifica debido a que se traduce en niveles bajos de

desocupación en relación con la población activa, además, se ubica a mitad de camino con la tasa de desempleo que indica pertenencia y permite establecer un intervalo consciente de la susceptibilidad de formar parte de la denominada zona difusa en el esfuerzo por catalogar los casos de estudio según su grado de pertenencia.

En segundo lugar, la observación de las políticas de austeridad, otra de las variables originales, requiere poner en consideración el porcentaje del PIB destinado a gasto público. La heterogeneidad de contextos económicos dentro del universo de los casos de estudio, aunque todos se integren en la zona euro, representa, como ocurrió con el PIB per cápita, la complejidad de fijar umbrales para este indicador, lo que justifica la necesaria observación del cambio de nivel del mismo, dado que aporta más información que el propio nivel del indicador.

Así mismo, es importante interpretar los datos a los que pueda accederse de acuerdo con el gasto público de los países que albergan los partidos políticos diana de nuestro análisis para establecer los grados de pertenencia. En este sentido, y entendiendo la relevancia inherente a poseer niveles elevados de gasto público, esto es, flujo de inversión de recursos suficientes dentro de un Estado, tanto financieros como materiales y/o humanos, dado que una variación negativa del mismo supondría la verificación de la presencia de políticas de austeridad, se considera que aquellas casos por encima del 5% de variación positiva representan el grado de plena pertenencia, valor [1]. En sentido opuesto, aquellos por debajo del 0, es decir, de la no variación, demuestran poseer un grado de plena no pertenencia, valor de pertenencia [0]. Los casos fluctuantes entre ambos valores, intervalo definitorio de la zona difusa, son susceptibles de identificar al punto de máxima incertidumbre. No obstante, entendiendo que la variación del 3% supone un parámetros bastante dudoso al respecto, será dicho punto de máxima incertidumbre, debido a que no simboliza ni una alza significativa ni un recorte del gasto público. Los parámetros que conforman los tres valores según el grado de pertenencia han sido seleccionados en base a la coherencia respecto a las posibles variaciones del gasto público y, por supuesto, entendiendo que éste aumentaría de no existir políticas de austeridad.

En tercer lugar, la tasa de riesgo de pobreza, indicador de la variable de pobreza relativa, se traduce en un porcentaje que indica aquellos hogares en los cuales la renta disponible es inferior al umbral de riesgo de pobreza para dicho hogar. El umbral de riesgo de pobreza determina el “nivel de ingresos por debajo del cual se considera a una persona en condiciones de renta baja y, por tanto, en situación de riesgo de pobreza” (Esteban Yago y Losa Carmona, 2015). El umbral de pobreza también es conocido como “línea de pobreza”, y se fija en el 60% de la

mediana de la renta disponible equivalente, según la UE. En vista de los datos consultados para el desarrollo de la matriz, y teniendo en cuenta el mismo año 2013 considerado en el establecimiento de umbrales anteriores, aquellos casos por encima de un 18% se hallan en una sección que denota un importante impacto de la desigualdad sobre la pobreza, por lo que se considera que poseen tasas de riesgo de pobreza elevadas, con grado de plena pertenencia [1]. Al contrario, aquellos por debajo del 12% contarán con tasas de riesgo de pobreza bajas, con grado de plena no pertenencia [0]. Los valores que se encuentren entre ambos parámetros formarán parte de la zona difusa, siendo el punto de máxima incertidumbre el 15% [0,5]. El criterio utilizado se fundamenta en la experiencia de los datos recabados y la trayectoria de los valores otorgados cronológicamente a las tasas de riesgo de pobreza de los casos de estudio, en base a lo que la literatura establece como tasas de riesgo de pobreza estables y, en su defecto, comprometedoras para con el país en cuestión.

Respecto al cuarto indicador, el coeficiente de Gini, permite dar cuenta de la desigualdad en la distribución de la renta. Aunque respecto a la tasa de la pobreza el estudio del cambio de nivel no resultaba efectivo, dado que no ofrecía información reveladora, en relación con la desigualdad es necesario poner el foco de atención sobre dicho cambio, dado que, en relación a la pobreza que suscita un estado de recesión, se produce un repunte de la desigualdad.

Al respecto, el coeficiente de Gini toma valores de un intervalo entre [0, 1]. Mientras más cercano a cero, más igualitaria será la distribución. En el caso opuesto, cuanto más cercano a uno, más elevada será la desigualdad. Generalmente, se traduce a valores porcentuales para su fluida interpretación (como se puede observar en la matriz). No obstante, la relevancia radica en la variación o cambio de nivel del mismo, con lo cual, la plena pertenencia [1] será para aquellos casos situados por encima de una fluctuación del 2%. Por el contrario, aquellos por debajo del 0, con desviación negativa, poseerán grado de plena no pertenencia, valor [0]. Esto se explica por medio de que un cambio en el coeficiente de Gini superior al 2% se traduce en un aumento significativo de la desigualdad dentro de la sociedad. Sin embargo, si la variación es, en este caso, negativa, esto indica una reducción de dicha desigualdad. Por tanto, el punto de máxima incertidumbre es el 1%, valor [0,5], ya que se encuentra en el limbo entre los dos parámetros y es difícil determinar qué representa realmente.

El indicador correspondiente a la conflictividad social se identifica con la frecuencia de protestas multitudinarias. Este quinto indicador, denominado *Mass Mobilization Data Project*, mide dicha frecuencia contabilizando las protestas anualmente, por lo que aporta información

requerida en la presente investigación, respecto a la determinación del grado de conflictividad existente en una sociedad. En este aspecto, toma relevancia la observación del cambio de nivel, dado que, si se produce un aumento substancial del indicador, denotará una variación con suficiente significancia para el análisis. Por ello, y aunque la distribución del indicador resulta sumamente disímil, todos los casos que experimenten un cambio de nivel superior a 4 protestas anuales poseerán un grado de plena pertenencia, valor [1]. Por el contrario, los casos que apenas sufran variación, es decir, cuyo valor en la matriz original se encuentre por debajo de 2, serán casos con grado de plena no pertenencia, valor de pertenencia [0]. De este modo, los parámetros seleccionados para definir los grados de pertenencia permiten tener en cuenta la dispersión de los valores, además de ofrecer una visión próxima a la realidad, dado que la observación del cambio en la frecuencia de protestas obliga a ser metódicos e integrar la lógica por la cual se entiende que hay vaivenes que, siendo inferiores a otros, pueden representar un aumento más notorio de la conflictividad social. Por último, el grado de máxima incertidumbre se identifica a partir de un cambio cuya cuantía sea de 3 protestas, ya que mayor suscita vacilación.

El sexto indicador, medidor de la calidad institucional, coincide con la efectividad del gobierno, índice rescatado de otro indicador cuya composición es múltiple, la gobernanza mundial. El índice de efectividad gubernamental posee valores a lo largo del intervalo [-2,5; 2,5], hecho que permite establecer lo siguiente respecto a la identificación de umbrales de significancia en lo relativo a los valores de los grados de pertenencia. En primer lugar, aquellos casos situados por encima del 2 se considerarán casos con grado de plena pertenencia, valor de pertenencia [1], ya que se podría afirmar con seguridad que son casos con elevada calidad institucional de acuerdo con la efectividad del gobierno. A su vez, los casos que se encuentren por debajo del -1 poseerán el grado de plena no pertenencia, valor [0]. Todos los casos entre ambos valores se hallarán en la denominada zona difusa, siendo el punto de máxima incertidumbre el 0, ya que no aporta información acerca de la calidad de las instituciones. Esta asignación responde a una lógica circunstancial, dado que la distribución de los valores de efectividad gubernamental en Europa resulta homogénea con relación al resto de países no europeos, tomando valores positivos. Por lo tanto, es necesario adecuar el análisis al contexto para que los resultados se ajusten a la realidad.

Por su parte, la corrupción es observada a través del índice de percepción de la corrupción, séptimo indicador, el cual toma valores dentro de una escala del 1 al 100. En este sentido, todos los casos cuyo valor en la matriz original se encuentre por encima del 75, poseerán grado de plena pertenencia, valor [1]. En contraste, aquellos situados por debajo del 25 serán casos con

grado de plena no pertenencia, valor de pertenencia [0]. Entre ellos se define la zona difusa y delimita el punto de máxima incertidumbre, el cual se identifica con 50, dado que se trata del valor medio en la escala y denota mayor indecisión.

Respecto a la interpretación del índice de percepción de la corrupción, es necesario tener en cuenta que aquellos valores más elevados representan una tasa menor de corrupción. Es preciso ser cautelosos a la hora de extraer conclusiones en el proceso de análisis de datos de la matriz.

Por último, el liderazgo carismático es un indicador cuya observación posee, al igual que el indicador de la corrupción, un carácter inexorablemente subjetivo, dado su pertinente desarrollo intrínseco al transcurso de la investigación. Se ha determinado que el valor 10 hace referencia a un liderazgo carismático “alto”, el valor 5 a uno “moderado”, mientras que el 1 se identifica con un liderazgo carismático “bajo”. A tal efecto, todos aquellos casos cuyos valores, en referencia a los valores de la condición, se encuentren por encima del 7 serán considerados como unidades de análisis con grado de plena pertenencia [1], mientras que los que se hallen por debajo del 3, serán casos ubicados dentro de la plena no pertenencia [0]. Los que se ubiquen entre ambos parámetros, son parte de la zona difusa, mientras que el punto de máxima incertidumbre se ubica en el 5, valor que aporta menos información.

A excepción de este último indicador para medir el carisma, cuyos valores forman parte de un esfuerzo por determinar la herramienta para su observación, inherente a la propia investigación, todos los datos de la matriz, respecto al resto de indicadores seleccionados, han sido fácilmente accesibles. Tanto el PIB per cápita como el porcentaje del PIB asociado al gasto público han sido extraídos de la Oficina Estadística de la Unión Europea (Eurostat), la cual posee la competencia para hacer públicos indicadores de alta calidad a escala europea. Así mismo, los datos relativos a las tasas de desempleo han sido recabados a partir de *Datosmacro*, portal web muy útil cuyas fuentes son organismos oficiales de los distintos países. Por otra parte, la tasa de riesgo de pobreza y el coeficiente de Gini, respecto a los países de las unidades de análisis, han sido indicadores cubiertos en la matriz a través de datos del Banco Mundial que, además de proveer de financiamiento a países en desarrollo, suministra conocimiento a escala internacional. Así mismo, el indicador desarrollado por David H. Clark (Universidad de Binghamton) para la conflictividad social previamente citado, *Mass Mobilization Data Project*, ha resultado ser muy útil, al igual que el índice de efectividad gubernamental, correspondiente a uno de los indicadores del denominado Worldwide Governance Indicators, perteneciente al Banco Mundial. Por último, los datos recogidos para completar el índice de percepción de la

corrupción, forma parte de un indicador de *The Global Economy*, cuyas fuentes también son organismos oficiales tales como institutos nacionales de estadística. Tras haber aclarado la procedencia de los datos recabados para con la construcción de la matriz, hay que destacar que en la primera columna se encuentran los países que corresponden a las unidades de análisis o casos de estudio seleccionados, mientras que en la primera fila se hayan las variables. Así mismo, se exponen los datos referentes al año 2009 y 2013 como ya se explicitó, además de la variación o cambio de nivel en aquellas condiciones explicativas en las cuales es pertinente su observación.

Finalmente, respecto a la introducción del resultado en la matriz de datos, se debe resaltar la premisa por la cual la plena pertenencia a partidos políticos de izquierda –resultado de interés– equivale a la plena no pertenencia a partidos políticos ideológicamente de derecha. Aclarado este punto, la adopción de los valores del resultado reflejados en la matriz ha de coincidir con el criterio de recogida de datos de las condiciones explicativas, por tanto, obviando los valores que toman los casos de estudio de la presente investigación con la pretensión de evitar un sesgo de selección, y teniendo en cuenta la definición de partido político populista en clave ideacional como ideología delgada adherida a una ideología completa, la distribución de dichas unidades de análisis dependerá de una lógica subjetivamente necesaria para determinar qué partidos son considerados de izquierda y cuáles otros son ideológicamente de derecha. Este procedimiento permitirá, a la vez, establecer los grados de pertenencia en consenso a lo dispuesto, esto es, la plena pertenencia al populismo de izquierda, lo cual refleja la plena no pertenencia al populismo de derecha.

La subjetividad pasa, como ocurrió en la construcción del indicador de la condición explicativa de liderazgo carismático, por repasar con cautela cada unidad de análisis con el objetivo de determinar si el partido político en cuestión es de izquierda o de derecha. No obstante, estos términos deben ser mínimamente clarificados. La escala izquierda derecha (o liberales y conservadores), cuyo origen se remonta a la Francia revolucionaria, explica su mérito en la permisión de análisis de la posición política, sobre todo, en democracias prósperas como las definidas a través de las unidades de análisis (González Ferrer y Queirolo Velasco, 2013). Un hecho evidente del presente proyecto es la utilidad de dicha dimensión en relación con los partidos políticos objeto de estudio, que como se ha comentado precisa de una delimitación conceptual de la terminología utilizada. Entendiendo el carácter circunstancial del trabajo y dicha problemática, se presenta una definición explícita de la escala izquierda

derecha⁷. En este sentido, la izquierda hace referencia a la ideología progresista, a través de la cual fluyen tendencias como el socialismo democrático, la socialdemocracia y el socioliberalismo. Por otro lado, la derecha indica ideología conservadora, y en contraste se ubican corrientes políticas como el neoliberalismo. En base a ello, a continuación, se establecerá la necesaria clasificación con el fin de completar la matriz de datos, lo cual exige fijarse en el programa de partido de cada caso de estudio.

Por orden, la clasificación en base a la descripción de casos aporta que el partido político greco Syriza debe ser considerado de extrema izquierda, con premisas anticapitalistas, eurocomunistas y altermundistas como principales características definitorias. En la izquierda, España, Finlandia, Irlanda, Italia y Malta, por medio de los respectivos partidos políticos, Podemos, Alianza de la Izquierda, Alianza Antiausteridad, Movimiento 5 Estrellas y Alternativa Democrática, se identifican con tendencias socialistas (socialismo democrático, ecosocialismo, europeísmo, etc.). En el centro izquierda, el Partido Nacional Esloveno, altamente reformista, pero de corriente socioliberal.

La derecha se encuentra saturada por medio de Alternativa para Alemania, los belgas de la Nueva Alianza Flamenca, el partido eslovaco Nosotros Somos la Familia, el luxemburgués Partido de la Alternativa Reformista Demócrata y el Partido por la Libertad, en Países Bajos. Todos coinciden en sugerencias antiimigratorias, en el nacionalismo acompañado de euroescepticismo, familiarismo, etc. En la extrema derecha, el Partido de la Libertad en Austria, el Partido Popular Conservador de Estonia y ¿A Quién Pertenece el Estado? en Letonia son partidos políticos que comparten los rasgos descritos por los partidos ubicados en la derecha, pero implementan ciertos matices xenófobos, tales como la islamofobia, el racismo e incluso el neonazismo. En este sentido, si establecemos un orden del 1 al 10 en la escala izquierda derecha, siendo el centro la puntuación de 5, podremos asignar un valor a cada caso de estudio para completar la matriz con el fin de proceder al análisis. Dicha asignación, obviamente, se basa en la argumentación expuesta con anterioridad y al criterio propio del investigador.

Finalmente, una vez la matriz esté completa, con todos los datos pertinentes en relación con las condiciones explicativas del análisis, se puede proceder al análisis, el cual se especifica de forma detallada a continuación, en el siguiente epígrafe.

⁷ Las definiciones explícitas se tratan de delimitaciones conceptuales, generalmente desarrolladas por académicos, cuyo objeto se basa en la clasificación en la escala izquierda derecha. Este enfoque permite adaptarse al contexto de la investigación con relación a las teorías espaciales de la competencia entre partidos.

4. La funcionalidad de la matriz calibrada: análisis exhaustivo de la investigación a partir del software fsqca 3.0

La construcción de la matriz de datos implica siempre un proceso dilatado en el tiempo y de carácter parsimonioso. Además, la representación visual de dicha matriz es un hecho que debe ser justificado a continuación, ya que se ha de proceder a una contracción de la misma. Esto viene explicado dado que la matriz original alberga una cantidad de información superior a la requerida respecto al análisis. En ella constan todas las condiciones trabajadas durante la investigación, tanto aquellas que aportan información del nivel como del cambio de nivel del indicador con relación a los diferentes parajes temporales escogidos. Esto quiere decir que la matriz contiene información que, aunque ha sido necesaria para obtener las variables que van a ser utilizadas para llevar a cabo el análisis, no son relevantes para el desarrollo del mismo. En este sentido, se extrae la *matriz útil* (Tabla 4), que presenta, únicamente, aquellas condiciones pertinentes para con el testeo de hipótesis.

Por tanto, como se puede observar en la citada *Tabla 4*, la matriz de datos consta de quince filas por diez columnas, omitiendo las que contienen las respectivas “etiquetas” o nombres que designan tanto los casos de estudio como las condiciones explicativas. A estos efectos, la matriz posee, finalmente, nueve variables o factores explicativos susceptibles de aportar información relevante tras el análisis de investigación. Al hilo de esto último, y con relación al siguiente apartado, el primer paso al que debe hacerse frente es la calibración de la matriz.

Tabla 4. Matriz de datos

	varpibpc	desempleo13	vargasto	pobreza13	vargini	varprotesta	efectividad13	corrupción13	carisma	R
Alemania (AfD)	4470	5,4	-3,3	16,1	0,6	0	1,54	78	7	8
Austria (FPÖ)	3680	5,4	-2,5	14,4	-0,7	0	1,59	69	7	10
Bélgica (NVA)	-6030	8,4	1,4	15,1	-0,9	0	1,61	75	6	8
Eslovaquia (SME-RODINA)	1910	14,2	-2,1	12,8	0,9	-1	0,79	47	6	8
Eslovenia (LMŠ)	-60	10,1	10,9	14,5	1,4	5	1,01	57	6	4
España (UP)	-498	26,09	-0,4	20,4	1,3	2	1,15	59	9	2
Estonia (ERKE)	3780	8,6	-7,4	18,6	3,7	2	0,97	68	4	9
Finlandia (VAS)	3530	8,2	2,7	11,8	3,7	0	2,17	89	5	3
Grecia (SYRIZA)	-4910	27,5	8,3	23,1	2,5	10	0,46	40	9	1
Irlanda (AAA-PBP)	1420	13,8	-6,6	15,7	0,8	24	1,49	72	1	3
Italia (M5S)	120	12,5	-0,1	19,3	1,1	-3	0,46	43	9	2
Letonia (KPV)	2570	11,9	-6,7	19,4	-0,4	0	0,83	57	4	9
Luxemburgo (ADR)	11050	5,9	-1,8	15,9	0,8	0	1,63	80	2	8
Malta (AD)	3070	6,1	0	15,7	-1,4	0	1,26	56	2	3
Países Bajos (PVV)	1500	7,7	-1,1	10,4	0,2	0	1,78	83	4	8

Fuente: Elaboración propia a partir de Excel.

4.1. Preparación de la matriz de datos para el uso del software *fsqca* 3.0: calibración de las condiciones difusas y previsión del análisis fuzzy

La lógica determinista propia del QCA supone poseer un talante más cuidadoso, si cabe, respecto a la atribución de valores. Las técnicas de carácter configuracional son muy sensibles a mínimas variaciones, además, las condiciones difusas con las que se está trabajando implican identificar puntos concretos dentro de los valores continuos de las mismas. Éstos representan cambios cualitativos en referencia al fenómeno estudiado, ya que aceptamos la posibilidad de que no todos los valores cuantitativos tengan la misma significancia cualitativa⁸. Este paso es primordial y, tal y como expone Charles C. Ragin, principal artífice del QCA, permite unir lo mejor de la investigación cuantitativa y cualitativa, a través de la obtención de una “nueva” matriz calibrada.

Por consiguiente, la calibración explicitada previamente desde la perspectiva teórico-cualitativa, se materializa en el presente apartado en la praxis. Para ello, ha de llevarse a cabo la transformación de las condiciones de intervalo o ratio en variables de intervalo [0, 1]. Este paso es el primero al que debemos enfrentarnos una vez la matriz pueda ser introducida en el *software* seleccionado, el *fsqca* en su versión 3.0 (formato *.csv*), integrando los anclajes teóricos asignados en un principio. Recordamos que, la plena pertenencia posee el valor [1], la plena no pertenencia el valor [0] y el punto de máxima incertidumbre, completa borrosidad o *fuzziness*, el valor intermedio [0,5]. Llegados a este punto, calibrar es, básicamente, una función que permite adecuar los valores de cada condición al intervalo [0, 1] o, lo que es lo mismo, otorgar valores *fuzzy* a las condiciones explicativas para homogeneizar los valores del conjunto con vistas a su posterior comparación.

En la matriz resultante se identifican las condiciones calibradas por el mismo nombre o etiqueta, pero se le antepone la letra “c”, ya que es intuitivo. Este procedimiento es, sin duda, imprescindible para proseguir el análisis por medio del fsQCA. En consecuencia, una vez tenemos la matriz calibrada, como se puede observar en la *Tabla 4.1*, compuesta por valores *fuzzy*, es posible comenzar el análisis de condiciones necesarias.

⁸ La calibración se ha llevado a cabo por medio del *método directo*, dado que, previamente, han sido seleccionados los tres umbrales cualitativos, es decir, puntos dentro de una serie de valores numéricos que marcan cambios cualitativos en base a la inclusión o, en su defecto, exclusión respecto al fenómeno estudiado.

Tabla 4.1. Matriz de datos calibrada

casos	cvarpibpc	cdesempleo13	cvargasto	cpobreza13	cvargini	cvarprotesta	cefectividad13	ccorrupción13	ccarisma	cR
Alemania(AFD)	1	0.07	0	0.75	0.23	0	0.91	0.97	0.95	1
Austria(FPÖ)	1	0.07	0	0.35	0.01	0	0.92	0.91	0.95	1
Bélgica(NVA)	0	0.6	0.17	0.52	0	0	0.92	0.95	0.82	1
Eslovaquia(SME-RODINA)	1	1	0.01	0.1	0.43	0	0.77	0.41	0.82	1
Eslovenia(LMS)	0	0.89	1	0.38	0.77	1	0.82	0.7	0.82	0.82
España(UP)	0	1	0.03	1	0.71	0.05	0.85	0.75	1	0.18
Estonia(ERKE)	1	0.65	0	0.97	1	0.05	0.81	0.9	0.18	1
Finlandia(VAS)	1	0.55	0.43	0.04	1	0	0.96	0.99	0.5	0.5
Grecia(SYRIZA)	0	1	1	1	0.99	1	0.67	0.23	1	0.05
Irlanda(AAA-PBP)	0.93	1	0	0.67	0.35	1	0.9	0.93	0	0.5
Italia(M5S)	0.01	0.99	0.04	0.99	0.57	0	0.67	0.3	1	0.18
Letonia(KPV)	1	0.98	0	0.99	0.01	0	0.78	0.7	0.18	1
Luxemburgo(ADR)	1	0.11	0.01	0.71	0.35	0	0.92	0.97	0.01	1
Malta(AD)	1	0.13	0.05	0.67	0	0	0.87	0.67	0.01	0.5
PaísesBajos(PVV)	0.95	0.43	0.02	0.01	0.08	0	0.94	0.98	0.18	1

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

Para la prueba de necesidad de las condiciones de la presente investigación continuamos utilizando *fsqca*. Así mismo, en síntesis, recordamos la necesidad de conocer qué condiciones explican la aparición de un partido político populista de una clase u otra, con relación a la ideología completa a la cual se adhiera dicho populismo⁹. El diseño de investigación se viene gestando en base a la principal cuestión planteada, motor del presente trabajo que coincide con qué factores explican el surgimiento de un partido político en clave populista de ideología de izquierdas (definido como resultado de interés). A su vez, esto permitirá determinar, del mismo modo, qué otros elementos favorecen la aparición de partidos populistas de derecha. Fundamentalmente, la pregunta de investigación gira en torno a qué condiciones se deben dar para que aparezca un populismo de carácter progresista y no un populismo conservador.

Siendo el objeto de estudio –populismo– potencialmente circunstancial, tanto la unidad de análisis, los partidos populistas, como las condiciones son altamente contextuales, hecho que se tendrá en consideración con vistas a la comprensión de las dimensiones del proyecto en curso. En referencia a la ya citada unidad de análisis y a la propia matriz de datos, el estudio es de “n pequeña”, quince casos correspondientes a quince partidos políticos considerados populistas y enraizados en quince países distintos, quince contextos diferentes. Éstos se corresponden con los países europeos miembros de la eurozona donde exista un régimen

⁹ Definimos populismo como ideología delgada, conjunto de ideas cuya trascendencia es restringida pero fácilmente adaptable al imbricarse con ideologías completas para su materialización en la praxis.

parlamentario (n = 15). Por último, respecto a las hipótesis de investigación, se presentan a continuación, de forma previa al comienzo del análisis, con vistas a la extracción de potenciales resultados y el testeo de la veracidad de las mismas:

- H1: Crisis económicas sufragadas por medio de políticas de austeridad, en condiciones de tasas elevadas de pobreza y desigualdad, dan lugar al engendramiento de populismos en sentido ideológico de izquierda.
- H2: Una baja calidad institucional en un contexto de inestabilidad social y desigualdad es caldo de cultivo para la constitución de un populismo de izquierda.
- H3: La corrupción, la inestabilidad social y un liderazgo carismático son contingentes de la aparición de un populismo ideológicamente de izquierda.

4.2. Análisis de condiciones necesarias

En la prueba de necesidad es preciso tener claro que, una condición será considerada como *necesaria* siempre que se encuentre presente al producirse el resultado. Dicho de otro modo, éste únicamente puede llegar a verificarse estando presente dicha condición –necesaria– y no pudiendo lograrse de otra forma. Este hecho implica, además, que la condición pueda estar presente, aunque no se produzca el susodicho resultado, es decir, su presencia no garantiza la ocurrencia del mismo. Respecto a la lógica propia del fsQCA, es preciso evidenciar la premisa de que el valor de pertenencia difusa de un caso en una determinada condición explicativa deberá ser igual o superior a su valor de pertenencia difusa en el resultado, lo que significa que dicha condición es un “superconjunto” del resultado –y no uno de sus subconjuntos–, hecho que denota que la relación existente es de necesidad.

La relevancia del test de necesidad, respecto al análisis de suficiencia, se podría describir como homogénea, dado que posee gran potencial analítico, sobre todo al contrarrestar posibles “interpretaciones precipitadas” extraídas de este segundo. De cierto modo, el análisis de necesidad permite matizar potenciales conclusiones que pueda aportar el test de suficiencia, incrementando así la sensibilidad de los resultados del análisis. En base a ello, para desgranar los resultados de este análisis en particular, debemos atender a los parámetros de consistencia y de cobertura. La consistencia –*consistency*– se trata de una medida que expresa el grado en que la información empírica disponible está en acuerdo con la declaración de necesidad. Por otro lado, la suficiencia de cobertura –*coverage*– aporta la expresión numérica para el grado en que la información empírica se desvía de una relación de subconjunto perfecto. Básicamente,

brinda la información requerida para considerar a una determinada condición como necesaria (Schneider & Wagemann, 2012). Para lo tanto, para obtener ambos datos se ha de proceder al test de necesidad.

En este sentido, el uso del *software* es el medio más capaz para la extracción de información respecto a la prueba de necesidad¹⁰. En consecuencia, el parámetro de consistencia en análisis *fuzzy* permite fijar un valor de referencia menos conservador que en *crisp-set* QCA, por encima del [0,85]. Por ello, el valor para el presente análisis en referencia a la consistencia será vinculado al [0,9] y, teniendo en cuenta la necesidad de incrementar la sensibilidad interpretativa de los resultados, se aportarán análisis complementarios en adelante. Básicamente, esto implica que el criterio para asignar el *estatus de necesidad* es que el resultado de la consistencia sea del [0,9]. En esta línea, la consistencia en el test de necesidad nos aporta el grado de necesidad de una condición, por lo que, si éste no supera la barrera del 90%, la condición no será considerada necesaria para el resultado. A este dato, es decir, cuántos casos se desvían del patrón y qué tan fuertemente lo hacen, es preciso sumarle la relevancia o, en su defecto, trivialidad de las condiciones por medio del parámetro de cobertura.

En el análisis de condiciones necesarias se integran el resultado y las condiciones, las cuales se introducen tanto en sentido positivo como en sentido negativo. Es decir, se analiza el conjunto de condiciones explicativas y sus respectivos complementos, esto es, la negación de las mismas. Es preciso matizar la existencia de dos posibles resultados –la ocurrencia del “populismo” y la no ocurrencia [$\sim cR$]¹¹–, y ambos han de ser analizados.

En primer lugar, se lleva a cabo la prueba de necesidad para la ocurrencia del fenómeno [cR] (Tabla 4.2). Antes de comentar los resultados aportados, debemos tener en cuenta el criterio de consistencia, por el que únicamente una de las condiciones es susceptible de ser considerada necesaria, la [*efectividad*]¹³, que se corresponde a la efectividad de las instituciones –calidad institucional–. La medida de consistencia asciende, ciertamente, a un [0,9]. No obstante, es obligado fijarse, en esta parte, en la cobertura, la cual informa de que la relevancia de la condición es del [0,76], habiendo otras con menor índice de consistencia, pero menor grado de trivialidad dentro del modelo. En este sentido, la condición puede ser relevante

¹⁰ En determinados análisis que posean pocas condiciones explicativas puede resultar útil una descripción visual de la matriz calibrada con vistas a establecer juicios de acuerdo con el análisis de condiciones necesarias.

¹¹ En nomenclatura moderna de QCA, la negación o no ocurrencia de un fenómeno o de una condición se expresa a través de la etiqueta de ésta precedida del símbolo «~».

para explicar el resultado, es decir, sería una variable explicativa del populismo, sin descuidar otras condiciones tales como las de índole económico como, por ejemplo, la inexistencia de tasas de desempleo preocupantes, pobreza o desigualdad socioeconómica.

Tabla 4.2. Análisis de condiciones necesarias para la ocurrencia de [cR]

Analysis of Necessary Conditions

Outcome variable: cR

Conditions tested:

	Consistency	Coverage
cvarpibpc	0.788444	0.855410
~cvarpibpc	0.219012	0.459882
cdesempleo13	0.584343	0.662091
~cdesempleo13	0.480895	0.933092
cvargasto	0.151911	0.590580
~cvargasto	0.899348	0.788399
cpobreza13	0.580615	0.680874
~cpobreza13	0.502330	0.921368
cvargini	0.385834	0.636923
~cvargini	0.698043	0.881177
cvarprotesta	0.136999	0.474194
~cvarprotesta	0.867661	0.782353
cefectividad13	0.904007	0.763179
~cefectividad13	0.173346	0.812227
ccorrupción13	0.876048	0.827465
~ccorrupción13	0.217148	0.640110
ccarisma	0.543336	0.692399
~ccarisma	0.520969	0.849544

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

Siendo rigurosos, el primer test de necesidad aporta que la calidad de las instituciones sería condición necesaria para la emergencia de populismos (de derecha). La expresión que se extrae como resultado de la prueba de necesidad para la ocurrencia del fenómeno es la siguiente:

$$cefectividad13 \leftarrow cR$$

A continuación, se aplica el análisis de necesidad a la no ocurrencia del fenómeno [$\sim cR$]. Ciertamente, los pasos a seguir coinciden exactamente con el procedimiento anterior, no obstante, se debe incluir el resultado en *sentido negativo*. En este caso, el resultado de interés se iguala al valor [0] para observar aquellas condiciones que sean simultáneas en todos los miembros del conjunto del resultado [$\sim cR$].

El proceso se advierte en la siguiente *Tabla 4.3*, y de acuerdo con el resultado obtenido, existe una condición necesaria para la ausencia del resultado, ya que excede la barrera del [0,9] impuesta por el análisis de condiciones necesarias.

Tabla 4.3. Análisis de condiciones necesarias para [~cR]

Analysis of Necessary Conditions

Outcome variable: ~cR

Conditions tested:

	Consistency	Coverage
cvarpibpc	0.353630	0.152679
~cvarpibpc	0.665105	0.555773
cdesempleo13	0.913349	0.411827
~cdesempleo13	0.250585	0.193490
cvargasto	0.393443	0.608696
~cvargasto	0.735363	0.256536
cpobreza13	0.892272	0.416393
~cpobreza13	0.316159	0.230769
cvargini	0.763466	0.501538
~cvargini	0.447307	0.224706
cvarprotesta	0.393443	0.541936
~cvarprotesta	0.618267	0.221849
cefectividad13	0.899297	0.302124
~cefectividad13	0.295082	0.550218
ccorrupción13	0.693208	0.260563
~ccorrupción13	0.540984	0.634615
ccarisma13	0.768150	0.389549
~ccarisma13	0.393443	0.255319

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

La presencia de [*cdesempleo13*] se considera una condición necesaria para la ausencia del resultado de interés, dado que posee una consistencia de necesidad del [0,91], con una cobertura –o relevancia– del [0,41]. Básicamente, esto expresa el hecho de que, para la ausencia del fenómeno, [~cR], la presencia de [*cdesempleo13*] pudiera ser condición necesaria, siendo representado del siguiente modo:

$$cdesempleo13 \leftarrow \sim cR$$

Lo que se extrapola del test de necesidad podría ser interpretado en base a lo dispuesto en la formulación teórica. Mientras que la efectividad gubernamental es condición necesaria para el surgimiento de populismos de derecha, el desempleo lo sería para la no ocurrencia del fenómeno, que coincide con la emergencia de populismos de izquierda. Este último resultado

se podría equiparar a lo dispuesto en la H1. No obstante, las hipótesis de la investigación formulaban conjeturas acerca de la suficiencia de las condiciones, por lo que se debe avanzar en el análisis. A continuación, se presenta la construcción de las Tablas de Verdad para el análisis de suficiencia de ambos resultados.

4.3. Construcción de Tablas de Verdad y análisis de condiciones suficientes

Las Tablas de Verdad son instrumentos de la técnica QCA que permiten evaluar y tratar posibles “configuraciones contradictorias”, ya que en ella no se exponen únicamente combinaciones de casos existentes, sino que se recogen e integran todas las posibles conjunciones de condiciones, cuyo número es igual a 2^k , siendo k el número de condiciones.

En consonancia con lo expuesto, en el caso particular de la investigación existen 29 combinaciones posibles, esto es, 512 configuraciones lógicas o filas en la Tabla de Verdad¹². Básicamente, dicha tabla es una matriz que muestra las posibles composiciones, incluso aquellas para las que no constan casos empíricos.

4.3.1. Tabla de Verdad para la ocurrencia del resultado [cR]

En primer lugar, se extraerá la Tabla de Verdad para la ocurrencia del resultado [cR]. Ésta indica el número de casos existentes para cada posible configuración de condiciones –*number*, en la tabla–, también para aquellas “supuestas” combinaciones¹³. En esta línea, hay que contemplar la posibilidad de que una misma configuración, es decir, una determinada fila de la matriz, incluya varios casos empíricos. Así mismo, una combinación de condiciones será considerada suficiente para la ocurrencia del resultado, si éste posee valor [1] en la tabla.

Previamente, es preciso concretar los parámetros bajo los cuales se extraerá la Tabla de Verdad. El mínimo de casos que debe poseer una combinación de condiciones para entrar dentro del análisis será el impuesto por defecto del *software*, [1]. Así mismo, con relación al nivel de consistencia, que había sido del [0,9] en el análisis de necesidad, en esta parte será del [0,8]. Esto permite acceder a resultados significativos, evadiendo la inclusión difusa

¹² En las Tablas de Verdad es inviable mostrar la totalidad de configuraciones, pero se integrarán como muestra del procedimiento analítico.

¹³ La Tabla de Verdad muestra, como se ha explicado en el texto del documento, todas las configuraciones de condiciones, también para las que no existen casos empíricos, los denominados *remanentes*.

característica del análisis de conjuntos *fuzzy*. Esto quiere decir que, entrarán en el análisis las configuraciones en las que al menos existe un caso empírico y que superan el umbral de consistencia bruta del [0,8]. Como se adelantó previamente, el análisis será complementado mediante otras herramientas expuestas en lo sucesivo, hecho que permitirá aumentar la sensibilidad de los resultados, evadiendo las posibles implicaciones de las selección de umbrales tanto respecto a la consistencia del análisis de necesidad como al de suficiencia.

La Tabla de Verdad –*Truth Table Algorithm*– se presenta a continuación (Tabla 4.4). La primera acción es establecer un orden descendiente de acuerdo con los resultados obtenidos, entonces los valores más altos de consistencia aparecerán por encima. Como ya se comentó, aparecen 512 configuraciones posibles, lo cual es inviable mostrar. No obstante, en la Tabla 4.4 se puede apreciar la cantidad de potenciales configuraciones.

Tabla 4.4. Tabla de Verdad para [cR] (1)

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

En efecto, toman relevancia los criterios de suficiencia descritos. Entrarán en el test de suficiencia las configuraciones con mínimo un caso empírico (*number*) y que superen el umbral de consistencia del [0.8]. Además, una vez se lleve a cabo el citado análisis de suficiencia, el resultado tomará los valores correspondientes respecto a las combinaciones/filas de la matriz.

La aplicación de estos umbrales supone la obtención de una segunda Tabla de Verdad (Tabla 4.5), la cual posee únicamente 13 configuraciones (de las 512 posibles conjunciones). En todas ellas, se puede asegurar que se materializa al menos un caso empírico de las unidades de

análisis, y, además, las ocho primeras combinaciones muestran valores de consistencia por encima del criterio de suficiencia del [0,8].

Tabla 4.5. Tabla de Verdad para [cR] (2)

cvarpibpc	cdesempleo13	cvargasto	cpobreza13	cvargini	cvarprotesta	cefectividad13	ccorrupción13	ccarisma	number	cR	raw consist.	PRI consist.	SYM consist.
1	0	0	0	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1
1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1
1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1
1	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	1	1	1
1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1
1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1
0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
1	0	0	1	0	0	1	1	0	2	1	0.882759	0.821052	1
0	1	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0.794643	0.697368	0.697368
1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	0.769231	0	0
0	1	0	1	1	0	1	0	1	1	0	0.445783	0.0212766	0.0212766
0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	0	0.38	0.162162	0.162162
0	1	0	1	1	0	1	1	1	1	0	0.362745	0.162162	0.162162

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

Como se puede observar, se han incluido incluso aquellas combinaciones de condiciones que, no cumpliendo el parámetro de consistencia prefijado, poseen al menos un caso empírico dada que su situación ha de ser igualmente estudiada. No obstante, es necesario observar los valores PRI y SYM, los cuales confieren información acerca de en qué medida una determinada combinación forma parte del resultado y no de la ausencia del mismo. Al respecto, las cuatro últimas configuraciones de la tabla poseen valores PRI y SYM que denotan simultaneidad en lo relativo a la medida en que dichas combinaciones forman parte de la presencia del resultado y no de su ausencia. La primera combinación que no supera el umbral de consistencia de la suficiencia con un [0,79], posee, a su vez, valores elevados para el PRI y el SYM, en pro de la ocurrencia del resultado en cuestión.

Para averiguar cuándo una condición es susceptible de ser realmente considerada como suficiente, se procede al análisis de condiciones suficientes en el apartado siguiente.

4.3.2. Análisis de condiciones suficientes para el resultado [1]

A partir del análisis de suficiencia se podrá observar en qué término aparece el resultado, estando presente una determinada condición. Existen distintos y muy diversos caminos que llevan a la ocurrencia de [cR]. Si se presta atención a una descripción del estado de las

condiciones individuales de forma previa al análisis de suficiencia (*Tabla 4.5*), vemos como la condición [*cefectividad13*] aparece en todos los casos cuando se produce el resultado. También aparece, en la mayoría de los casos en los que el resultado se verifica, la condición [*cvarpibpc*]. No obstante, estas conclusiones, si bien es cierto que son relevantes para una interpretación superficial, no responden en su totalidad a la pregunta sobre qué condiciones son suficientes para lograr la emergencia de un partido político populista ideológicamente de derecha o de izquierda (con relación a la formulación teórica). Es preciso, como ocurría en el test de necesidad, llevar a cabo la prueba de suficiencia. Este procedimiento pasa por extraer las tres soluciones del análisis –parsimoniosa, intermedia y compleja– a través del *algoritmo Quine-McCluskey*, explicadas a continuación y dependientes del tratamiento dado a los remanentes, también conocidos como “asunciones simplificadoras”.

Soluciones parsimoniosa e intermedia

Para la obtención de ambas soluciones se incluyen remanentes lógicos de acuerdo con la experiencia empírica encontrada y la justificación teórica explicada a lo largo de la presente investigación, además de en atención a los datos obtenidos en el análisis de necesidad. Es decir, cualquier configuración que posea condiciones necesarias para la ocurrencia del resultado debe ser introducida en el análisis.

A estos efectos, la inserción de los remanentes para producir la minimización¹⁴ implica que se utilicen todas las combinaciones de casos con independencia de si son teóricamente verosímiles o no, los llamados “contrafácticos”. Respecto a la solución intermedia, únicamente serán introducidos los “contrafácticos fáciles”, esto es, las asunciones simplificadoras que se encuentren en consonancia tanto con la evidencia empírica como con el conocimiento teórico existente en relación con el comportamiento individual de las condiciones que conformen el remanente lógico. Además, otra de las especificidades de la solución intermedia es la necesidad de indicar las “expectativas direccionales”, que son, fundamentalmente, argumentos bien justificados, derivados teóricamente de que una determinada condición individual debiera

¹⁴ La minimización se justifica en base a la lógica booleana: “[...] si al variar una condición no observamos un impacto discernible sobre el resultado, podemos decir que era irrelevante para su producción” (Medina, Castillo Ortiz, Álamos-Concha y Rihoux, 2017).

contribuir a la ocurrencia del resultado cuando este está presente (o viceversa, en el caso opuesto).

En consecuencia, la Tabla de Verdad será llevada a análisis directamente a través de “Standard Analysis” en *fsqca*, tras haber definido dichas expectativas direccionales (Tabla 4.6).

Tabla 4.6. Cuadro de diálogo: sentido de las condiciones

Causal Conditions:	Present	Absent	Present or Absent
cvarpibpc	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cdesempleo13	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
cvargasto	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cpobreza13	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
cvargini	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cvarprotesta	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cefectividad13	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>
ccorrupción13	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
ccarisma	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

Buttons: Cancel, OK

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

Establecer el sentido de las condiciones explicativas para delimitar las expectativas direccionales implica traer a colación la formulación teórica. De acuerdo con los cambios de nivel de los indicadores de las condiciones explicativas, es decir, aquellas en las que el interés radica en potenciales variaciones en sus valores, se han de tener en cuenta ambas opciones (presencia y/o ausencia), ya que la variación puede ser positiva o negativa, es decir, su presencia puede implicar una potenciación de la ocurrencia del resultado, pero también puede funcionar como inhibidora de esta última. Así mismo, y en base a lo dispuesto en las hipótesis de investigación, tanto tasas elevadas de pobreza, como de corrupción y/o carisma funcionarían como condiciones promotoras –suficientes– del resultado. En cambio, tendría un efecto contrario la efectividad, esto es, la calidad de las instituciones.

Una vez se hayan definidas se extraen ambas soluciones, la parsimoniosa (*Tabla 4.7*) y la intermedia (*Tabla 4.8*), presentadas a continuación.

Tabla 4.7. Solución parsimoniosa

--- SOLUCIÓN PARSIMONIOSA ---			
corte de frecuencia: 1			
corte de consistencia: 0.882759			
	cobertura bruta	cobertura única	consistencia
~cpobreza13	0.50233	0.136999	0.921368
cvarpibpc*~cvarprotesta2	0.737185	0.371855	0.887767
solución cobertura: 0.874184			
solución consistencia: 0.903661			
1 Países Bajos (PVV) (0.99, 1), Finlandia (VAS) (0.96, 0.5), Eslovaquia (SME-RODINA) (0.9, 1), Austria (FPÖ) (0.65, 1), Eslovenia (LMSŠ) (0.62, 0.82)			
2 Alemania (AfD) (1, 1), Letonia (KPV) (1, 1), Eslovaquia (SME-RODINA) (1, 1), Finlandia (VAS) (1, 0.5), Estonia (ERKE) (0.95, 1), Países Bajos (PVV) (0.95, 1)			

Fuente: Elaboración propia con *fsqca* adaptado a *Microsoft Word*¹⁵.

La solución más parsimoniosa (*Tabla 4.7*) contiene dos rutas –equifinalidad¹⁶–, es decir, dos conjunciones de condiciones, las que en sí son suficientes para explicar la ocurrencia de la emergencia de un partido populista. Respecto al análisis de suficiencia, si una o varias condiciones exhiben el mismo resultado, entonces forman “subconjuntos” dentro del “superconjunto” Y, o, dicho de otro modo, X es condición necesaria de Y si siempre que ocurre Y, X está presente. En este sentido, ambas rutas son consistentes, con valores por encima del umbral del [0,8], significando que los casos que aglutinan están más dentro que fuera del resultado (populismo de derecha, en este caso).

Se observa como la primera ruta, [*~cpobreza13*], es decir, tasas moderadas o nulas de pobreza, cubre –explica– un 50% del resultado, ya que la cobertura aporta un valor del [0,5], tamaño del subconjunto de la condición en cuestión dentro del conjunto del resultado. Esto significa que la condición es capaz de explicar la mitad de los casos en los que se verifica el resultado.

De acuerdo con la segunda ruta, la conjunción de [*cvarpibpc*]*[*~cvarprotesta*], se extrapola que cerca del 74% de los casos en los que está el resultado son explicados por medio de dicha

¹⁵ Las soluciones del análisis de suficiencia se presentan adaptadas al formato tabla de *Microsoft Word* con el objetivo de tener una visión mejorada de los resultados.

¹⁶ El QCA analiza cómo combinaciones de condiciones producen el resultado, aceptando que éste puede darse por configuraciones de condiciones distintas.

configuración, que hace referencia a la combinación de fluctuaciones del PIB per cápita e inexistencia de variaciones respecto a la conflictividad social, o lo que es lo mismo, estabilidad social –las implicaciones de las todas soluciones serán detalladas en el *apartado 5*–.

Así mismo, al contrastar este resultado con lo aportado por el análisis de necesidad, podemos observar como la condición de [*cefectividad13*] no se incluye en la explicación de la aparición del fenómeno. Esto significa que se trata de una condición INUS en las soluciones, esto es, una condición que es parte insuficiente pero necesaria de la configuración en cuestión, la que a su vez es, del mismo modo, innecesaria pero suficiente para producir el resultado (Medina, Castillo Ortiz, Álamos-Concha y Rihoux, 2017).

Finalmente, la narrativa de la solución expresa que los partidos políticos populistas de países donde la tasa de pobreza tiene valores bajos, tales como los Países Bajos, Finlandia, Eslovaquia, Austria y Eslovenia, o aquellos en los que existe variación del PIB per cápita y no hay presencia de inestabilidad o conflictividad social como, por ejemplo, Alemania, Letonia, Luxemburgo, Estonia, Malta y otros (*ver Tabla 4.7*), forman parte del conglomerado de países con partidos populistas, diríamos entonces, ideológicamente de derecha. En este sentido, es necesario observar los valores de consistencia y cobertura de la solución en su conjunto, y comparar dichos resultados con la información aportada por la solución intermedia.

Tabla 4.8. Solución intermedia

--- SOLUCIÓN INTERMEDIA ---			
corte de frecuencia: 1			
corte de consistencia: 0.882759			
Supuestos:			
cdesempleo13 (presente)			
cpobrezal3 (presente)			
~cefectividad13 (ausente)			
ccarisma (presente)			
	cobertura bruta	cobertura única	consistencia
cvarpibpc*~cvargasto*~cvargini*~cvarprotesta*ccorrupción13:	0.453868	0.297297	0.996627
cvarpibpc*cdesempleo13*~cvargasto*~cvargini*~cvarprotesta*ccarisma:	0.102516	0.0149114	1
cvarpibpc*cdesempleo13*~cvargasto*cpobrezal3*~cvarprotesta*ccorrupción13:	0.176142	0.0643057	1
~cvarpibpc*cdesempleo13*cvargasto*~cpobrezal3*cvargini*cvarprotesta*ccorrupción13*ccarisma:	0.0577819	0.0577819	1
solución cobertura: 0.590867			
solución consistencia: 0.973886			

1 Países Bajos (PVV) (0.92, 1), Austria (FPÖ) (0.91, 1), Alemania (AfD) (0.77, 1), Letonia (KPV) (0.71, 1), Malta (AD) (0.67, 0.5), Luxemburgo (ADR) (0.65, 1)

2 Eslovaquia (SME-RODINA) (0.57, 1)

3 Letonia (KPV) (0.7, 1), Estonia (ERKE) (0.65, 1)

4 Eslovenia (LMS) (0.62, 0.82)

Fuente: Elaboración propia.

La solución intermedia, en la cual son incluidos contrafácticos fáciles, dista de la solución parsimoniosa, donde se incluyen todas las asunciones simplificadoras, como se explicó con anterioridad. Respecto a las soluciones de cobertura y consistencia de ambas, la solución parsimoniosa cuenta con valores superiores. Sin embargo, la intermedia logra explicar el 59% de los casos, más de la mitad, y posee una consistencia superior al umbral de [0,9].

En este caso, encontramos hasta cuatro rutas que conducen a la explicación de la ocurrencia del fenómeno. Aunque las últimas tres rutas del análisis cuentan con una consistencia de [1], cubren un porcentaje inferior de casos (el tamaño del subconjunto de las configuraciones es muy pequeño dentro del conjunto de Y). En esta línea, respecto a ambos parámetros en el conjunto de la solución, vemos como la primera configuración posee consistencia de [0,97] pero la cobertura es del [0,45], por lo que se ha de enfatizar su interpretación. Básicamente, esta ruta aporta que Estados como los Países Bajos, Austria, Alemania, Letonia, Malta y Luxemburgo, donde se produce variación en el PIB per cápita, no existe variación de gasto público ni desigualdad, a la vez que el contexto es potencialmente estable, habiendo niveles de corrupción estables¹⁷, son parte del conjunto de países donde se dan partidos en clave populista de derecha ideológica. A estas alturas, parece que la variación del PIB, así como la estabilidad social son condiciones reiteradas como suficientes para la aparición de populismos de derecha. Esto podría significar que, mientras los partidos populistas de izquierda surgen de condiciones que tienden a describir contextos más convulsos, los partidos populistas de derecha emergen en marcos circunstanciales menos problemáticos, por así decirlo. No obstante, este hecho ha de ser refutado a posteriori, mediante el desarrollo del test de suficiencia para la no ocurrencia del resultado, [$\sim cR$].

Solución compleja

Para obtener la solución compleja se deben aplicar los criterios de suficiencia, dejando únicamente aquellos casos observados (sin incluir remanentes lógicos), es decir, únicamente los que posean información empírica. Como se puede observar, en la Tabla de Verdad que ha sido utilizada para con la extracción de las soluciones parsimoniosa e intermedia, no se contemplan configuraciones sin casos de estudio, por lo que del mismo procedimiento que se

¹⁷ Recordemos que los valores más elevados del índice de corrupción denotan menor tasa de corrupción, por lo que se trata de un indicador que ha de ser leído en base a ello, no habiendo corrupción cuando la condición se acerca o posee el valor de plena pertenencia [1].

ha llevado a cabo para las otras dos soluciones, se obtiene la siguiente *Tabla 4.9* para la solución compleja (mediante “*Standard Analysis*”)¹⁸.

Tabla 4.9. Solución compleja

--- SOLUCIÓN COMPLEJA ---			
corte de frecuencia: 1			
corte de consistencia: 0.882759			
	cobertura bruta	cobertura única	consistencia
cvarpibpc*-cdeempleo13*-cvargasto*-cvargini*-cvarprotesta*cefectividad13*ccorrupción13:	0.319665	0.281454	0.952778
cvarpibpc*cdeempleo13*-cvargasto*cpobreza13*-cvarprotesta*cefectividad13*ccorrupción13*-ccarisma:	0.171482	0.127679	1
cvarpibpc*cdeempleo13*-cvargasto*-cpobreza13*-cvargini*-cvarprotesta*cefectividad13*-ccorrupción13*ccarisma:	0.0680335	0.0438024	1
~cvarpibpc*cdeempleo13*cvargasto*-cpobreza13*cvargini*cvarprotesta*cefectividad13*ccorrupción13*ccarisma:	0.0577819	0.0577819	1
solución cobertura: 0.558248			
solución consistencia: 0.972403			

1 Austria (FPÖ) (0.91, 1), Alemania (AfD) (0.77, 1), Malta (AD) (0.67, 0.5), Luxemburgo (ADR) (0.65, 1), Países Bajos (PVV) (0.57, 1),

2 Letonia (KPV) (0.7, 1), Estonia (ERKE) (0.65, 1)

3 Eslovaquia (SME-RODINA) (0.57, 1)

4 Eslovenia (LMS) (0.62, 0.82)

Fuente: Elaboración propia.

En lo relativo a los resultados que nos aporta la última solución obtenida, la solución compleja, se observan cuatro posibles rutas para la ocurrencia del fenómeno. Al respecto, se pondrá el foco de atención en aquella que posee una consistencia superior al umbral prefijado, pero cubre a un porcentaje significativo de casos. Ésta se corresponde a la primera configuración, de consistencia [0,95] y cobertura de [0,32], aproximadamente. La interpretación da cuenta de que en contextos de variación del PIB per cápita –posiblemente en sentido positivo–, en los que, además, la tasa de desempleo es baja, al igual que la variación del gasto público (lo que denota que no existen recortes o políticas de austeridad) y en los cuales no existe desigualdad ni conflictividad social, con instituciones efectivas y de calidad, sin índices de corrupción preocupantes, tales como Austria, Alemania, Malta o Luxemburgo, se tiende a la constitución de populismos, según las condiciones aunadas en las rutas aportadas por el análisis, ideológicamente de derecha, lo que dista de la definición del resultado de interés de la investigación y nos lleva a realizar el análisis de la no ocurrencia del fenómeno, ya que la ocurrencia del populismo de derecha converge con la no ocurrencia del populismo de izquierda.

¹⁸ La solución compleja se obtiene, generalmente, por medio de “*Specify Analysis*”. Ciertamente, con *fsqca 3.0* se ha obtenido por medio del procedimiento recomendado para la extracción de las soluciones parsimoniosa e intermedia, excluyendo todos los remanentes.

Así mismo, la información que ha sido aportada por la prueba de suficiencia para la ocurrencia del resultado muestra la tendencia que toman las unidades de análisis de acuerdo con su posicionamiento en la escala ideológica, como era de esperar. Además, se va fijando la trayectoria del comportamiento de las condiciones explicativas, el que, como se comentó previamente, será detallado en el apartado 5 para con la extracción de potenciales implicaciones consecuenciales y/o conclusiones.

4.3.3. Tabla de Verdad para la no ocurrencia del resultado, [\sim cR]

El procedimiento para la obtención de la Tabla de Verdad –*Truth Table Algorithm*– respecto a la no ocurrencia del resultado es exactamente el mismo, con la salvedad de la inclusión del resultado por medio de “*Set negated*” (en sentido negativo). Además, como ya se explicó para el primer análisis de suficiencia, solo entrarán en éste las configuraciones en las que al menos existe un caso empírico y que superan el umbral de consistencia bruta del [0,8]. El resultado se presente en la *Tabla 4.10*.

Tabla 4.10. Tabla de Verdad para [\sim cR]

cvarpbpc	cdeseempleo13	cvargasto	cpobreza13	cvargini	cvaprotesta	cefectividad13	ccorrupción13	ccarisma	number	~cR	raw consist. v	PRI consist.	SYM consist
0	1	0	1	1	0	1	1	1	1	1	0.990196	0.984849	0.984848
0	1	0	1	1	0	1	0	1	1	1	0.987952	0.978723	0.978723
0	1	1	1	1	1	1	0	1	1	1	0.88	0.837838	0.837838
1	1	0	1	0	1	1	1	0	1	0	0.769231	0	0
0	1	0	1	0	0	1	1	1	1	1	0.526786	0.302632	0.302632
1	0	0	1	0	0	1	1	0	2	0	0.344828	0	0
0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	1	0.290323	0	0
1	0	0	0	0	0	1	1	0	1	0	0.253846	0	0
1	1	0	1	0	0	1	1	0	1	0	0.113043	0	0
1	1	0	1	1	0	1	1	0	1	0	0.0408163	0	0
1	1	0	0	0	0	1	0	1	1	0	0.0273973	0	0
1	0	0	0	0	0	1	1	1	1	0	0.0178571	0	0
1	0	0	1	0	0	1	1	1	1	0	0.0172414	0	0

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

En ella, se observa como a partir de la tercera configuración de condiciones no se cumple el criterio de la consistencia para la suficiencia, todas son inferiores al [0,8]. Además, los valores PRI y SYM no dan cuenta de la no simultaneidad de las mismas en relación con su participación en la presencia o en la ausencia del resultado. Este hecho permite determinar que todas estas combinaciones son difusas, entrando en el análisis para la obtención de las soluciones parsimoniosa e intermedia, pero no así para la solución compleja, en la cual deberán ser desechadas. La obtención de las respectivas soluciones se presenta en el siguiente apartado.

4.3.4. Análisis de condiciones suficientes para el resultado [0]

De nuevo, el procedimiento a seguir es el mismo que el explicado en primer plano para la obtención de las soluciones parsimoniosa, intermedia y compleja de la ocurrencia del resultado. Antes de extraer las soluciones, se establecen las expectativas direccionales para la solución intermedia justificadamente y de acuerdo con la formulación teórica de la investigación.

Tabla 4.11. Cuadro de diálogo: expectativas direccionales para $\sim cR$

Causal Conditions:	Should contribute to $\sim cR$ when cause is:		
	Present	Absent	Present or Absent
cvarpibpc	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cdesempleo13	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>
cvalgasto	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cpobreza13	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>
cvargini	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cvarprotesta	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>
cefectividad13	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
ccorrupción13	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>
ccarisma	<input type="radio"/>	<input checked="" type="radio"/>	<input type="radio"/>

Buttons: Cancel, OK

Fuente: Elaboración propia con *fsqca*.

Las soluciones son presentadas de forma conjunta en el siguiente apartado. En primer lugar, se presentan las soluciones parsimoniosa e intermedia, y, en segundo lugar, la solución compleja para la no ocurrencia del resultado (populismo de izquierda).

Soluciones parsimoniosa, intermedia y compleja

Las soluciones parsimoniosa e intermedia se presentan en la *Tabla 4.12*. En este caso, la consistencia de esta segunda solución (solución intermedia), es bastante superior en comparación con la primera, distan en un 18%. Esto permite poner de relieve la información

que nos pueda aportar la solución intermedia, aunque explique un número inferior de casos dentro del conjunto Y (del resultado).

Tabla 4.12. Soluciones parsimoniosa e intermedia

--- SOLUCIÓN PARSIMONIOSA ---			
corte de frecuencia: 1			
corte de consistencia: 0.88			
	cobertura bruta	cobertura única	consistencia
~cvarpibpc*cpobreza13*cvargini1	0.580796	0.0163934	0.908425
cpobreza13*cvargini*ccarisma2	0.573771	0.00936776	0.756173
solución cobertura: 0.590164			
solución consistencia: 0.761329			
1 Grecia (SYRIZA) (0.99, 0.95), España (UP) (0.71, 0.82), Italia (M5S) (0.57, 0.82)			
2 Grecia (SYRIZA) (0.99, 0.95), España (UP) (0.71, 0.82), Italia (M5S) (0.57, 0.82)			
--- SOLUCIÓN INTERMEDIA ---			
corte de frecuencia: 1			
corte de consistencia: 0.88			
Supuestos:			
~cdeempleo13 (ausente)			
~cpobreza13 (ausente)			
cefectividad13 (presente)			
~ccorrupción13 (ausente)			
~ccarisma (ausente)			
	cobertura bruta	cobertura única	consistencia
~cvarpibpc*~cvargasto*cpobreza13*cvargini*~cvarprotesta*cefectividad131	0.299766	0.29274	0.992248
~cvarpibpc*cvargasto*cpobreza13*cvargini*cvarprotesta*cefectividad13*~ccorrupción132	0.206089	0.199063	0.88
solución cobertura: 0.498829			
solución consistencia: 0.942478			
1 España (UP) (0.71, 0.82), Italia (M5S) (0.57, 0.82)			
2 Grecia (SYRIZA) (0.67, 0.95)			

Fuente: Elaboración propia.

A estos efectos, la cobertura de la solución parsimoniosa podría ser mayor en consenso con el criterio por el cual se produce, ya que implica introducir en el análisis todos los remanentes lógicos. Posee dos rutas para la ocurrencia del resultado, que también es el resultado de interés definido en la teoría de la investigación, la emergencia de populismos de la izquierda ideológica. La primera combinación nos permite afirmar que, en contextos sin variación del PIB per cápita, hecho que a resulta, con perspectiva, negativo, en los cuales, además, existen tasas de pobreza significativas y desigualdad social, como ocurre en Grecia, España e Italia, se observa el resultado. Así mismo, esta ruta hacia este último integra buenos valores de consistencia, [0,9], y cubre al 58% de los casos (explica más de la mitad de los casos en los que

se produce el resultado). En contraste, la segunda configuración no supera el criterio de consistencia, por lo que será desechada en la explicación.

La información extraída de la solución intermedia supone tratar dos rutas a mayores. Ambas rutas coinciden en la conjunción de determinadas condiciones para la explicación del resultado. En contextos en los que no existe variación del PIB per cápita (por descontado, tampoco se produce crecimiento económico), y los índices de pobreza y desigualdad son notorios, aún habiendo cierta efectividad por parte de las instituciones gubernamentales, se produce la gestación de populismos de izquierda. En efecto, para la primera ruta, con valores de consistencia [0,99] y cobertura [0,3] superiores a la segunda, la ausencia de variación en el gasto público y respecto a la estabilidad social, medida a través de la frecuencia de protestas, como ocurre con la corrupción en la segunda ruta, supondrían condiciones poco informativas del porqué se llega al resultado de interés.

Sin embargo, avanzando a través del comportamiento de las condiciones, se requiere poner atención a que las rutas siempre explican los mismos casos, hecho que converge con el test de suficiencia para la ocurrencia del resultado y que, obviamente, tendrá consecuencias.

Finalmente, se presenta la última solución, la solución compleja:

Tabla 4.13. Solución compleja

--- SOLUCIÓN COMPLEJA ---			
corte de frecuencia: 1			
corte de consistencia: 0.88			
	cobertura bruta	cobertura única	consistencia
~cvarpiipc*cdeseempleo13*~cvalgasto*cpobrezal3*~cvargini*~cvarprotesta*cefectividad13*ccarisma:	0.299766	0.29274	0.992248
~cvarpiipc*cdeseempleo13*cvargasto*cpobrezal3*cvargini*cvaprotesta*cefectividad13*~ccorrupción13*ccarisma:	0.206089	0.199063	0.88
solución cobertura: 0.498829			
solución consistencia: 0.942478			
1 España (UP) (0.71, 0.82), Italia (M5S) (0.57, 0.82)			
2 Grecia (SYRIZA) (0.67, 0.95)			

Fuente: Elaboración propia.

Los valores aportados por la consistencia y la cobertura en la delimitación de la significancia de las rutas o combinaciones de configuraciones aportadas son similares a los de la solución intermedia. Así mismo, la tendencia es la misma. Ciertamente, en contextos donde se dan determinadas condiciones aparece el resultado. Por ejemplo, el desempleo y la pobreza, o la desigualdad, la efectividad gubernamental y el carisma.

Además, se reiteran los mismos casos (Grecia, España, Italia), aportando la visión de que el resultado para la no ocurrencia de populismos de derecha, esto es, la aparición de populismos de izquierda, se produce en contextos en los cuales, como se puede observar en la primera ruta de la solución compleja, no hay variación del PIB per cápita (no se produce crecimiento económico), existen tasas evidentes de desempleo¹⁹, pobreza y desigualdad. Además, éste también se da inclusive en circunstancias donde no hay conflictividad y las instituciones son ponderadas de calidad. Así mismo, el carisma es un factor clave para populismos de izquierda, hecho que dista de la explicación de la emergencia de populismos de derecha, como se extrae del análisis.

Cabe destacar que la variación del PIB per cápita posee, dentro del análisis, un carácter muy circunstancial. Su presencia –o, en su defecto, ausencia– parecen tener un comportamiento en dependencia de las demás condiciones, no siendo relevante en relación con la explicación de porqué se produce un populismo de derecha y no de izquierda, y viceversa.

Previamente, se había adelantado la necesidad de traer a colación otras herramientas complementarias. Con los resultados ofrecidos por el análisis, se procede a la obtención de *XY Plots*. Así mismo, se implementan criterios relacionados con la formulación teórica, aparte de con la información recabada por el conjunto del presente proyecto, con vistas a la producción de dichas representaciones visuales, como se argumentará en el cuerpo del texto.

4.4. Gráficos en QCA: *XY Plots*

El *software fsqca 3.0* permite la realización de una serie de gráficos que, en ocasiones, son útiles para ilustrar el análisis en su totalidad. Los *XY Plots* son muy importantes en lo relativo a sus implicaciones sustantivas: permiten entender las interacciones entre los factores explicativos y la consistencia de éstas, mostrando, de forma intuitiva, las relaciones entre conjuntos. Este instrumento supone observar la distribución de casos y sus correspondientes valores *fuzzy*, hecho que a su vez resulta ventajoso de acuerdo con la inspección de los parámetros de consistencia y cobertura.

¹⁹ Respecto al análisis de necesidad, y como ocurrió en relación con la condición de [*cefectividad13*], el desempleo es parte insuficiente pero necesaria de una configuración innecesaria pero suficiente para producir el resultado.

Respecto a la interpretación de estos gráficos, hay que decir que aquellos casos por encima de la diagonal del cuadro indican relación de suficiencia, del mismo modo que por debajo muestran necesidad.

En primer lugar, se extraen los XY Plots para la ocurrencia del fenómeno. Tanto para ésta como para la no ocurrencia, se ha enfatizado el resultado de la solución intermedia²⁰. Por tanto, la primera ruta elegida posee, como se extrapola de la prueba de suficiencia para [cR], una consistencia que, como ya se sabe, es la relación entre el número de casos de la X dentro y fuera del conjunto de Y, del [0,97]. Además, la cobertura o el tamaño del subconjunto X dentro del conjunto de Y es de [0,45]. Esta configuración se presenta como *SOLI* en el gráfico de *fsqca* y corresponde a la siguiente expresión:

$$cvarpibpc^* \sim cvargasto^* \sim cvargini^* \sim cvarprotesta^* ccorrupción13 \rightarrow cR$$

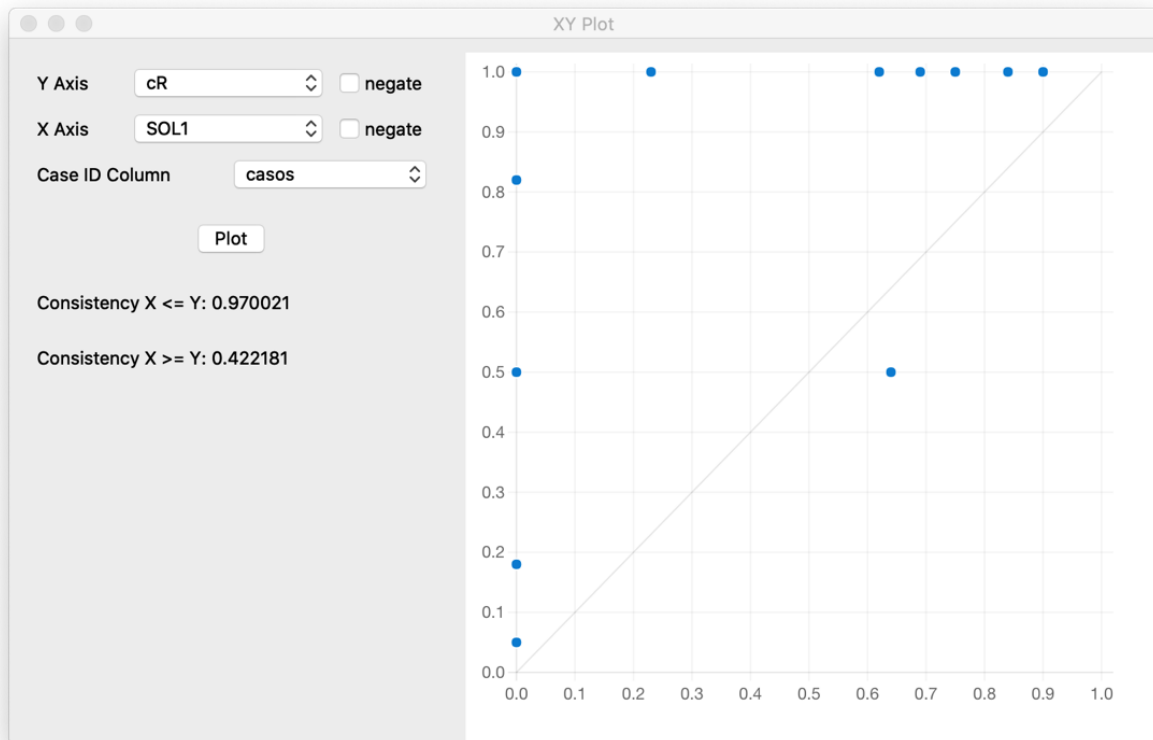
Los gráficos XY Plots permiten obtener, en primera instancia, la distribución de casos y sus correspondientes valores *fuzzy*, como en la *Gráfico 4.1*. En él, se puede comprobar visualmente qué grado de dispersión y concentración presentan los casos entre sí (el eje lateral izquierdo sitúa el resultado, a la vez que el horizontal inferior muestra el espacio que domina la condición X, mientras que la diagonal es la *frontera*, el punto de corte *–cross-over point–*, que sirve de separador entre elementos, entre casos). En segundo lugar, estas representaciones permiten concretar el análisis de necesidad, así como el de suficiencia (complementan los resultados del análisis). El XY Plot implica una comprensión efectiva de las relaciones que se establecen entre las condiciones, también respecto al resultado y, concretamente, la cobertura y consistencia de las mismas.

Retomando los criterios respecto a la relación de necesidad, los casos debieran situarse sobre o por debajo de la diagonal. Es decir, los casos pueden pertenecer a ambos conjuntos, pero siempre que la pertenencia al conjunto X sea mayor o igual a su pertenencia en el conjunto Y, lo que gráficamente conduce a que la frontera de X (triángulo inferior) sobrepase la frontera establecida por Y (triángulo superior), la relación será de necesidad. Al respecto, asumiendo de nuevo la pertenencia a ambos conjuntos, la pertenencia a X sería inferior a la pertenencia a Y,

²⁰ En los últimos tiempos se considera buena práctica y se ha extendido su uso al abordar el problema de la *diversidad limitada* –fenómeno donde configuraciones formalmente posibles no existen en la realidad empírica– en el análisis configuracional.

haciendo que X se convirtiera en un subconjunto y cumpliendo el criterio de suficiencia, esto es: $X \leq Y$. Una vez se detalla esto, es posible comentar el *Gráfico 4.1*.

Gráfico 4.1. Relación SOL1 para [cR]



Fuente: Elaboración propia con “*Graphs*” de *fsqca*.

Al respecto, se observa como la concentración de valores de X, es decir, las combinaciones de condiciones en el lateral izquierdo (y, por tanto, dentro del conjunto de Y, del resultado), supone afirmar que el tamaño de X no es equiparable al de Y. Lo que es lo mismo, expresado de forma más clara, no se cumple el criterio de necesidad, ni siquiera en el caso particular de Malta. Las configuraciones que explican el resto de los casos representados, situadas en el triángulo superior, son subconjuntos de Y, es decir, muestran relación de suficiencia. Además, cuanto más alejados se ubican de la diagonal, mejor se explica la citada relación de suficiencia.

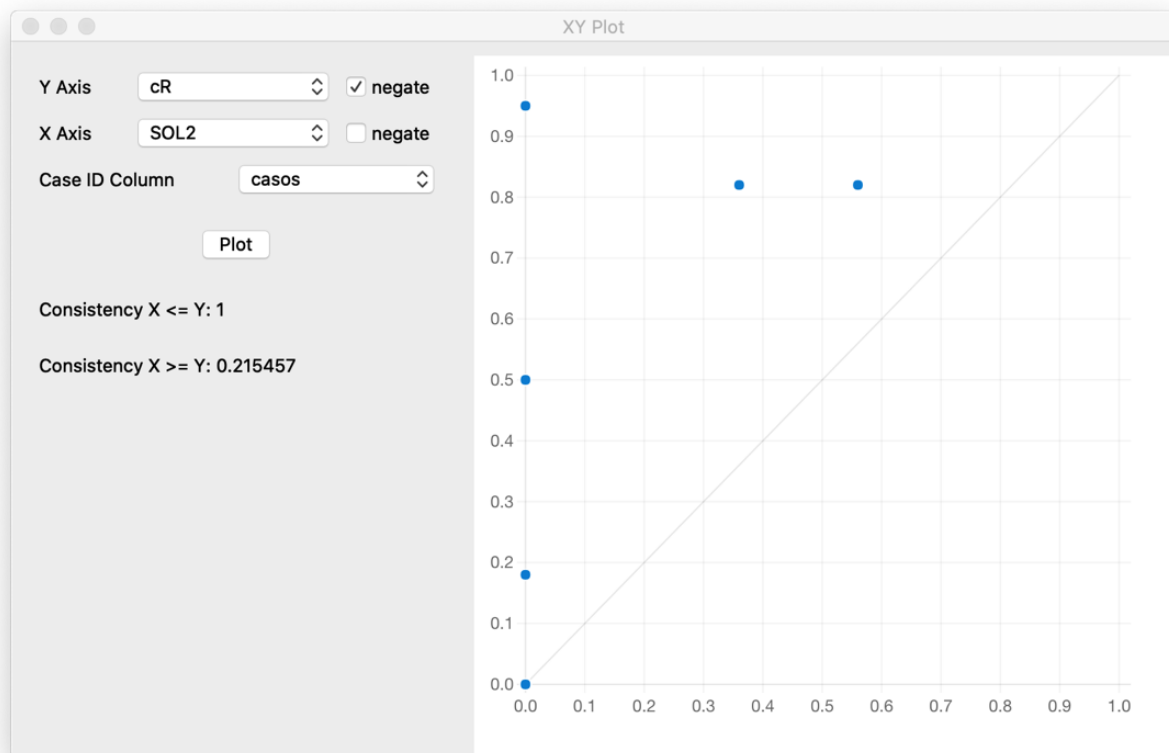
En relación con lo expuesto, mientras los casos de estudio que se explican por la ocurrencia del resultado (configuraciones que llevan a la emergencia de populismos de derecha), se sitúan hacia la parte derecha del recuadro del gráfico en cuestión, aquellos que poseen tendencias diferentes, que no se hayan explicados por la ocurrencia del resultado, sino por su no ocurrencia (la emergencia de partidos populistas de izquierda), están a la izquierda del mismo, con valores de pertenencia cercados al [0], como era de esperar.

En síntesis, se puede afirmar la detección de condiciones que cumplen con los criterios de suficiencia, posicionándose en el triángulo superior respecto a la diagonal del gráfico ($X \leq Y$). Todas las unidades de análisis se encuentran dentro de Y.

En lo relativo a la no ocurrencia del resultado, es decir, cuando éste tiene el valor [0], se ha seleccionado, como se comentó previamente, la combinación más conveniente de entre las rutas aportadas por la solución intermedia. Ésta cuenta con una consistencia de casi [1], lo que denota una relación intensa entre el número de casos de X dentro y fuera del conjunto Y o, lo que es lo mismo, entre el número de casos dentro del triángulo superior y el número de casos que se encuentran fuera de éste. En este caso, la ruta representada es la siguiente:

~cvarpibpc~cvargasto*cpobreza13*cvargini*~cvarprotesta*cefectividad13*

Gráfico 4.2. Relación SOL2 para [~cR]



Fuente: Elaboración propia con “Graphs” de fsqca.

En este caso (Gráfico 4.2), se produce una relación de suficiencia íntegra, todos los casos observados por el análisis visual son parte de Y, cumpliendo los criterios de suficiencia. Como se esperaba, respecto a los resultados que han sido obtenidos a lo largo del análisis, Grecia, Italia y España, por orden, se encuentran más cerca del valor [1], mientras que los demás países se ubican de forma descendente, estando más próximos al [0]. En la zona de máxima

incertidumbre, se posicionan Finlandia, Irlanda y Malta (lo que también ocurre en el *Gráfico 4.1*, a excepción de que Malta es un superconjunto de Y, denotando relación de necesidad).

5. Interpretación de los resultados: extracción de conclusiones, implicaciones de la investigación y otras percepciones del análisis

Este apartado se articula en base a una explicación más detallada de los resultados aportados por la investigación, con el objetivo de que sean presentados conjuntamente, preservando el orden del análisis. En este sentido, el primer test que ha sido realizado, el test de necesidad, confirma una de las premisas inherentes al desarrollo de las hipótesis: no existen, como tal, condiciones necesarias para el surgimiento de populismos, sean de izquierda o de derecha ideológica. En un principio, el análisis de condiciones necesarias aportaba una condición necesaria para cada posible resultado. La efectividad gubernamental parecía ser una condición necesaria para la gestación de populismos de derecha, así como la existencia de tasas elevadas de desempleo apuntaba a ser condición necesaria para la emergencia de populismos de izquierda. La primera solución “chocaba” con la trayectoria que se había ido llevando en la redacción de la teoría, no obstante, la segunda podría tener sentido, ya que se había supuesto que las crisis económicas, de las cuales el desempleo era un factor explicativo, eran condiciones suficientes del populismo de izquierda.

Al proseguir con la prueba de suficiencia, se determinó que el carácter de las condiciones que eran consideradas necesarias correspondía al fenómeno de las condiciones INUS (condiciones que son partes insuficientes pero necesarias de una configuración que es innecesaria pero suficiente para producir el resultado). Se llega a esta conclusión debido a que no se incluyen en los resultados aportados por el test de suficiencia, cuando siendo condiciones necesarias debieran estar presentes siempre que se produce el resultado.

Por tanto, y antes de continuar con la información recabada a partir del análisis de condiciones suficientes, es preciso definir cuál era el punto de partida de la investigación, el cual se identificaba con la determinación de factores explicativos de partidos políticos populistas de izquierda que, a la vez, permitiese fijar qué elementos explican la emergencia de partidos populistas de derecha. A estos efectos, la ocurrencia del resultado en el análisis coincide con estos últimos, por lo que la no ocurrencia del mismo, delimita los populismos de izquierda.

Aunque el concepto de populismo ha desencadenado una producción masiva que, inexorablemente, auspicia una pérdida de originalidad de acuerdo con el tema de la investigación, ésta supone enfrentarse a una visión renovada en referencia a la diferenciación de populismos de izquierda y derecha ideológica. Así mismo, las condiciones causales traídas a colación, aún teniendo en cuenta el carácter común que las define, se constatan como condiciones verdaderamente explicativas del fenómeno en sus dos versiones, como se extrapola del conjunto del trabajo y se comprobará en lo sucesivo a través de la exposición de las conclusiones.

Respecto a las condiciones suficientes para la emergencia de partidos populistas de derecha, en relación con el comportamiento individual que poseen, la existencia de tasas de desempleo supondría un factor realmente explicativo del fenómeno. No obstante, se reiteran otras dos condiciones, la invariabilidad en la frecuencia de actos de protesta y los índices estables de corrupción. Esto quiere decir que los populismos de derecha no son tan dependientes –como los de izquierda– del contexto, ya que, aunque convergen con estos últimos en adaptar al discurso las demandas de la sociedad, éstas suelen darse en contextos menos problemáticos (menos conflictividad social, tasas “normales” de desigualdad y/o pobreza, etc.). En lo relativo a los partidos populistas de izquierda, las condiciones necesarias que explican su aparición son la pobreza, la desigualdad, el desempleo, entre otras, como, por ejemplo, el carisma. Éste toma la relevancia que no tenía para los populismos de derecha. En los partidos populistas de izquierda, el líder carismático posee mayor importancia para la consecución del objetivo.

Desde una perspectiva configuracional, los partidos populistas de derecha vendrían explicados, sobre todo, por la combinación de condiciones representada en el *Gráfico 4.1 (apartado 4.4)*, debido a que posee los valores más altos en cuanto a consistencia y cobertura. Esta configuración cubre los casos de Países Bajos, Austria, Alemania, Letonia, Malta y Luxemburgo. La interpretación de este resultado implica afirmar que, la presencia de variación en el PIB per cápita y la ausencia de variación en el gasto público, en la tasa de desigualdad, respecto a la frecuencia de actos de protesta o el índice de corrupción son facilitadoras de populismos de derecha, lo que se entendería como que dichos países o, respecto a las unidades de análisis, los respectivos partidos políticos –considerados populistas–, son populistas de derecha y, además, de ello se extrapola que son “menos populistas” que los casos explicados por las configuraciones que llevan a la no ocurrencia del fenómeno, esto es, a populismos de izquierda. La principal implicación de esto se puede observar en que son los populismos de

izquierda los favorecedores de la intensidad de los populismos de la derecha ideológica. No obstante, sacar conclusiones acerca de esto pertenecería a otra investigación.

En relación con los partidos populistas de izquierda, éstos se explican en casi el 30% de los casos de la muestra a partir de la configuración por la cual se combinan las siguientes condiciones: la inexistencia de variación del PIB per cápita, la ausencia de variación en el gasto público –lo que debiera ser analizado desde la perspectiva negativa de estancamiento–, índices de pobreza y desigualdad elevados, invariación de la frecuencia respecto a actos de protesta y efectividad gubernamental. En este sentido, el factor económico parece resultar el elemento más explicativo de la aparición de populismos de izquierda.

Aunque ha sido comentada la ruta con mayor consistencia y cobertura de la solución intermedia, tanto para la ocurrencia como para la no ocurrencia del fenómeno (populismos de derecha y populismos de izquierda, respectivamente), de este último análisis –para la no ocurrencia–, se podría matizar el hecho de que todas las soluciones explican los mismos casos: Grecia, España e Italia. Mientras la ruta citada explicaría la emergencia de Unidos Podemos y Movimiento 5 Estrellas, la emergencia de Syriza corresponde a condiciones que denotan peor situación contextual respecto a una mayor conflictividad social, una concentración superior de actos de protesta e índices de corrupción.

Por tanto, en lo relativo a las hipótesis de investigación y a los resultados obtenidos, es posible afirmar que las crisis económicas, al igual que tasas altas de pobreza y desigualdad (coeficiente de Gini) llevan, indudablemente, a populismos de izquierda. En este sentido, tanto la estabilidad social como la corrupción o la efectividad gubernamental no parecen ser condiciones significativas a la hora de explicar la formación de este tipo de partidos políticos. Sí es así respecto al carisma, que toma relevancia, como ya se ha comentado, en la explicación de la aparición de partidos políticos populistas de izquierda. Al respecto, el marco circunstancial es realmente importante para con la forma en la que se engendra el populismo.

Finalmente, y desde una perspectiva propia, la ambigüedad y vaguedad conceptuales del populismo podrían venir, en parte, justificadas por su gestación desde orígenes ideológicamente distintos y fuertemente dependientes del contexto en el cual se inserte. Los factores que explican la formación de populismos de izquierda no explican, en ningún caso, la aparición de populismos de derecha, y éstos parecen responder (dentro de la muestra seleccionada) a partidos políticos de derecha con matices populistas, pero no llegando a serlo en su materialización.

Así mismo, llegados a este punto de la investigación y una vez quedan resueltas las cuestiones planteadas, los objetivos de la misma quedan solventados. De forma esquemática, las principales conclusiones son las siguientes:

Los factores explicativos del engendramiento de populismo de izquierda son, máxime, de índole económica, tales como la presencia de crisis económica, pobreza y desigualdad socioeconómica.

Uno de los elementos que facilita la emergencia de populismos de derecha es, por otro lado, el desempleo. Además, de las demás condiciones que promueven este tipo de populismos se desprende que el contexto para que se produzcan no tiene porqué representar “entornos convulsos”²¹ como para la aparición de populismos de izquierda.

El populismo, sea de izquierda o de derecha, es un fenómeno circunstancial, es decir, tanto su gestación como desarrollo dependen del contexto (hecho extrapolado del fuerte carácter circunstancial de las condiciones explicativas de la investigación).

Las implicaciones que se desprenden de las conclusiones de investigación se basan en la reiteración de que países con situaciones económicas peores serán más propensos a populismos de izquierda, tales como Grecia, España o Italia, mientras que países con economías más ventajosas no muestran tendencias populistas preocupantes más allá de algún posible matiz. Sí existe populismo de derecha en países donde la unidad de análisis es más extrema en la escala ideológica, lo que dibuja una pauta respecto al populismo europeo que denota su aparición con partidos políticos ubicados más hacia los extremos que hacia el centro de la escala en cuestión. Así mismo, para rematar se podría decir que tanto la segunda como la tercera hipótesis se desechan, mientras que la primera se verifica en parte.

En esta parte final, a modo de exposición de las percepciones personales que traslada el avance del análisis, es preciso apuntar que los resultados aportados son positivos en base a lo dispuesto por la formulación teórica, lo que supone un éxito, aunque no se llegasen a verificar plenamente las tres hipótesis de investigación. Al respecto, coincide la premisa de suficiencia y se logran fijar las condiciones explicativas tanto para la formación de partidos políticos de

²¹ Esto se refiere a que no se precisan crisis económicas, tasas elevadas de pobreza y desigualdad o climas de inestabilidad y conflictividad social para que un determinado partido político de derecha adapte a su ideario matices populistas.

izquierda como de derecha. El fsQCA ha resultado, además, una técnica muy útil para la extracción de los citados resultados, permitiendo el diálogo entre ideas y evidencia (casos de estudio) y conteniendo más información que los conjuntos nítidos, al operar con puntajes difusos de membresía. Así mismo, se han de tener en cuenta las dificultades y/o limitaciones que ha suscitado el desarrollo del proyecto en cuanto a otorgar valores a las condiciones explicativas y el resultado de la investigación, dado que, obligatoriamente, se ha impregnado de un elevado grado de subjetividad, en base a la inexistencia de datos necesarios para llevar a cabo la materialización del análisis, así como respecto al carácter fuertemente dependiente del objeto de estudio. Con todo, finalmente se espera que, del mismo modo que el desarrollo de la investigación ha resultado ventajoso en la contestación de las preguntas que se planteaban para el investigador, lo sea también para despertar el interés del lector.

Bibliografía

- Anduiza, E., Crespo, I., y Méndez, M. (2009). *Metodología de la ciencia política*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Barr, R. (2009). *Populists, Outsiders and Anti-Establishment Politics*. Sage Journals, 29-48.
- Canovan, M. (1999). *Trust the People! Populism and the Two Faces of Democracy* (Vol. 47). Newcastle, Reino Unido: Keele University.
- Drake, P. W. (1982). *Conclusion: Requiem for Populism?*
- Esteban Yaga, M. A., y Losa Carmona, A. (2015). *Guía básica para interpretar los indicadores de desigualdad, pobreza y exclusión social*.
- Fernández Torres, L. (2014). *Michael Freeden: Ideología. Una breve introducción*. Revista de Estudios Políticos, 291-315.
- Freeden, M. (1996). *Ideologies and Political Theory: A Conceptual Approach*. Oxford Clarendon Press.
- Germani, G. (1978). *Authoritarianism, National Populism and Fascism*. New Brunswick, Canada: Transaction Books.
- Gidron, N. y Bonikowski, B. (2013). *Varieties of Populism: Literature Review and Research Agenda*. Working Paper Series.
- González Ferrer, L. E., y Queirolo Velasco, R. (2013). *Izquierda y derecha: formas de definirlas, el caso latinoamericano y sus implicaciones*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hernández, E., y Vidal, G. (2016). *Los partidos anti-elitistas tras la recesión de 2008*. Zoom Político.
- Idiart, A. (2000). *Dilemas de la estabilidad democrática en América Latina*.
- Ionescu, G. y Gellner, E. (1969). *Populism: its meanings and national characteristics*. New York, United States of America: Littlehampton Book services.

- Jansen, R. (2011). *Populist Mobilization: A New Theoretical Approach to Populism*. Sage Journals, 75-96.
- Kazin, M. (1995). *The Populist Persuasion*. New York, United States of America: A Division of HarperCollins Publishers.
- Krugman, P., Wells, R., y Olney, M. L. (2008). *Fundamentos de Economía*. Barcelona: Editorial Reverté.
- Laclau, E. (2005). *On Populist Reason*. London: Verso.
- Medina, I., Castillo Ortiz, P. J., Álamos-Concha, P., y Rihoux, B. (2017). *Análisis Cualitativo Comparado (QCA)*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Mudde, C. (2004). *The Populist Zeitgeist*. *Government and Opposition*, 542-563.
- Neira, E. (1986). *El saber del poder*. Obtenido de Sistemas e ideologías: <https://www.mty.itesm.mx/dhcs/deptos/ri/ri95-801/lecturas/lec063.html>
- Roberts, K. M. (2007). *Latin America's Populist Revival*. Johns Hopkins University, Baltimore (Maryland), United States of America : The Sais Review of International Affairs.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2007). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, País Vasco, España: Universidad de Deusto.
- Ruiz, M. (2017). *El Populismo Clásico en América Latina a través de las figuras de Lázaro Cárdenas y Juan Domingo Perón*. Universidad de Cantabria.
- Sartori, G. (1984). *Social science concepts: a systematic analysis*. Nueva York, United States of America: Sage Publications.
- Schmitt, C. (1932). *The Concept of the Political*. New Brunswick, Belin.
- Schneider, C. Q., y Wagemann, C. (2012). *Set-Theoretic Methods for the Social Sciences: A Guide to Qualitative Comparative Analysis*. New York: Cambridge University Press.
- Sen, A. (1992). *Sobre conceptos y medidas de pobreza*. Comercio Exterior.
- Spicker, P., Álvarez, S., y Gordon, D. (2009). *Pobreza: Un glosario internacional*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Stanley, B. (2015). *The Post-Populist Non-Crisis in Poland* en H. Kriesi, y T. Pappas, *Populism in The Shadow of the Great Recession* (págs. 251-269). Colchester: ECPR Press.
- Taggart, P. (2000). *Populism: Concepts in the Social Sciences*. Philadelphia: Open.
- Van Dijk, T. A. (1998). *Ideology*. Sage Journals, 307-308.
- Walicki, A. (1971). *Populismo y marxismo en Rusia*. Barcelona, España: Estela, S. A.
- Weyland, K. (2001). *Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics*. Comparative Politics, Programs in Political Science, University of New York, 1-22.